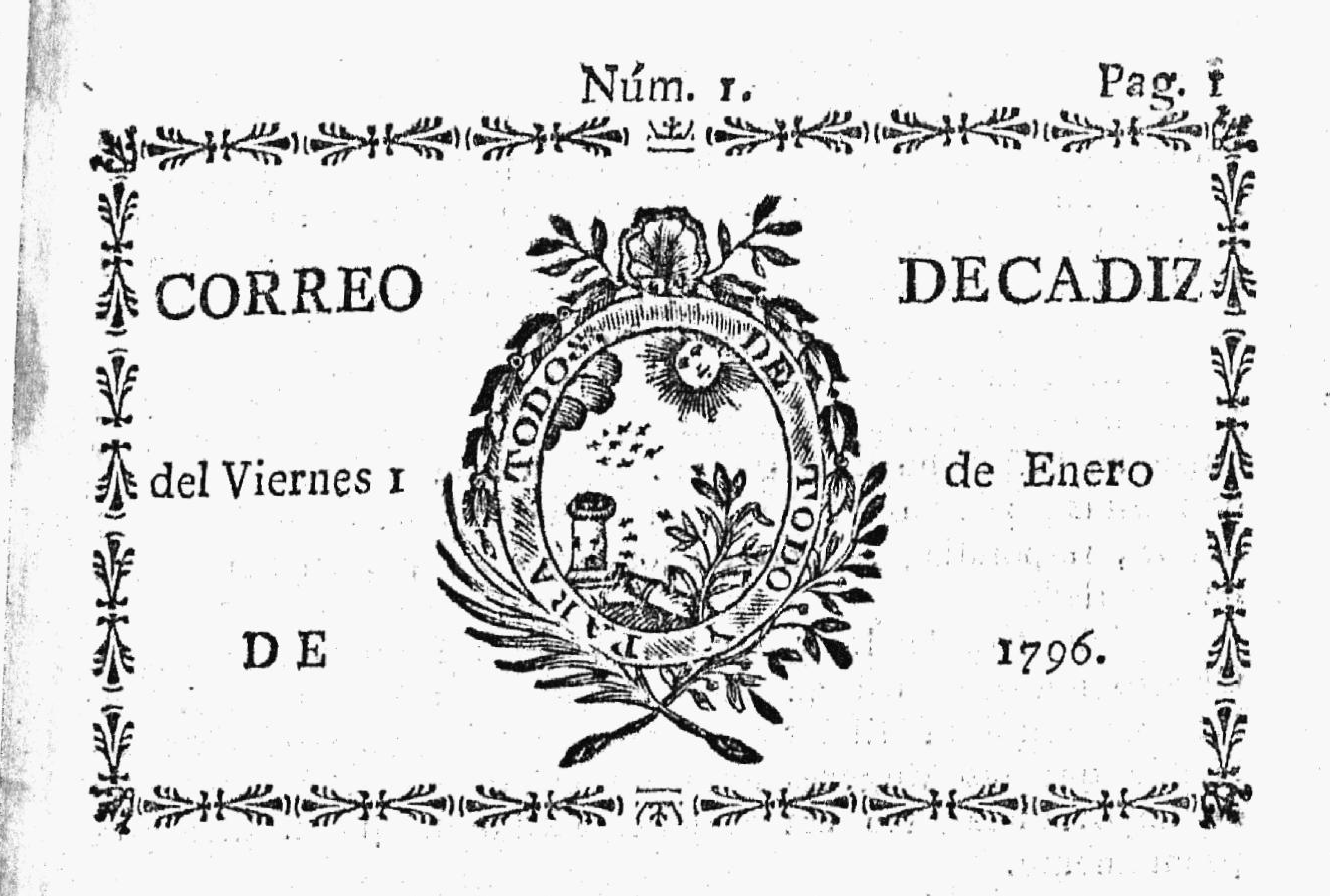


REFLEXION, SOBRE LA CHANZA.

SAber callar, y hablar á tiempo, es un secreto desconocido aun de los mismos que están persuadidos de haberlo hallado; pero el que mas lexos se mira de alcanzarlo es el Chancero, pues con el pretexto de divertirse y divertir á los demás con sus chistes y salidas, son raros los que saben tenerse á punto, y dexar de herir en lo mas delicado de nosotros mismos, que es nuestro amor propio. Estos Chistosos ponen en práctica regularmente aquel refran: *Mas vale perder un amigo, que una buena ocasion*; y con un principio tan erroneo ya se puede congeturar las fatales conseqüencias. Desengañense, si quieren ser aplaudidos de la gente sensata, que es la que dà el verdadero aprecio á las cosas; moderense en la lengua, formandose un adagio contrario, y diciendo: *Mas vale perder una ocasion, que un buen amigo.* Que le importará que le celebren la agudeza de un dicho, si aquellos mismos que lo aplauden huyen de la compañia de semejantes sugetos, porque temen que alguna vez llegue la suya, y se vean el juguete de la conversacion; además que tambien está expuesto à que se las vuelvan al cuerpo, y entonces se vé corrido. Veanse algunos exemplos de esta clase.

Unas

Unas Señoritas estaban sentadas en un Prado, y vieron venir hacia ellas un Viejo muy cano; una de ellas que se picaba de chistosa, quiso hacer reir à las demás, preguntandole: ¿Tio, parece que ha nevado en la montaña? El buen hombre sin inmutarse le respondió: no hay que dudarlo, puesto que las Zorras han baxado al llano.

A un Labrador que un dia de fiesta se habia compuesto, y entre otras cosas traía un Sombrero muy puntiaguzado, quiso su Señor burlarse de él, y le dixo: Hombre que majo que estas, ¿de donde has sacado ese Sombrero de Cabron? Señor, respondió, es uno de los vuestros que mi Señora me ha regalado.

A un Frayle le preguntaron unas Señoras, ¿por qué Christo nuestro bien quando resucitó se apareció primero à las tres Marias? El les dixo, porque su Divina Magestad sabiendo que las Mugeres no saben callar nada, y mas si es de importancia, vió era el unico medio de que se divulgara prontamente.

A uno que lo tenian por mas simple de lo que era, le preguntó un Orador que acababa de Predicar un Sermon, ¿què tal le ha parecido á V.? Con un cierto ayre de burla. El otro algo sentidó le respondiò, mejor lo hizo V. R. el año pasado. ¿Còmo le replica, si el año pasado no prediquè? Pues por eso mismo lo digo yo.

LA CIRCUNSICION.

Postquam consummati sunt dies octo.... &c. Luc. 2.

REDONDILLAS.

AL Sagrado Templo hermoso
Llega *JESUS* obediente,
Y en lo manso y en lo humilde,
Muchos exemplos previene.
Niño tierno, delicado,
Dios no ligado á las Leyes,
A lo amargo de un precepto
Rinde gustoso la frente.
Al rigoroso cuchillo

Su delicadeza ofrece,
Anticipando la Sangre
Los anuncios de la muerte.
Ansioso de derramar
Arroyos; el dolor crece
Acusandose el deseo
De ser poca la que vierte.
JESUS ha de ser su nombre,
Nombre dulce, nombre fuerte,
Que deleytando las almas,
Los Infiernos atropelle.
Será luz del Mundo todo,
Viva, inextinguible, ardiente,
Que al paso que al pecho abrase,
Túpidas sombras destierre.
Será jubilo, alegria
Aquien sus ecos oyere,
Sirviendo de gusto al alma,
Y al paladar igualmente.
Será contra enfermedades
El antidoto mas fuerte;
Pues á su dulce eficacia,
El mas debil convalece.
Todo lo será, sin duda:
Bien el Angel lo encarece;
Pues ya lo tomó en su boca
Antes que se concibiese.

D. V.

FABULA INEDITA.

La Corneja y el Carnero.

UNA Corneja le arrancaba á un Carnero algunos copos de lana de su Salea, lo que este sentia mucho; y quando se quexaba, le decia la Corneja: ¿Por què te enfadas, y sientes que te tome yo algunos vellones de la lana que el Pastor te trasquila enteramente todos los años? ¡Ah! Respondió el Carnero, mas bien quiero que el hombte habil me desnude enteramente con suavidad, que tu sin ella y con dureza, eso poco que me quitas de mi Salea.

EL

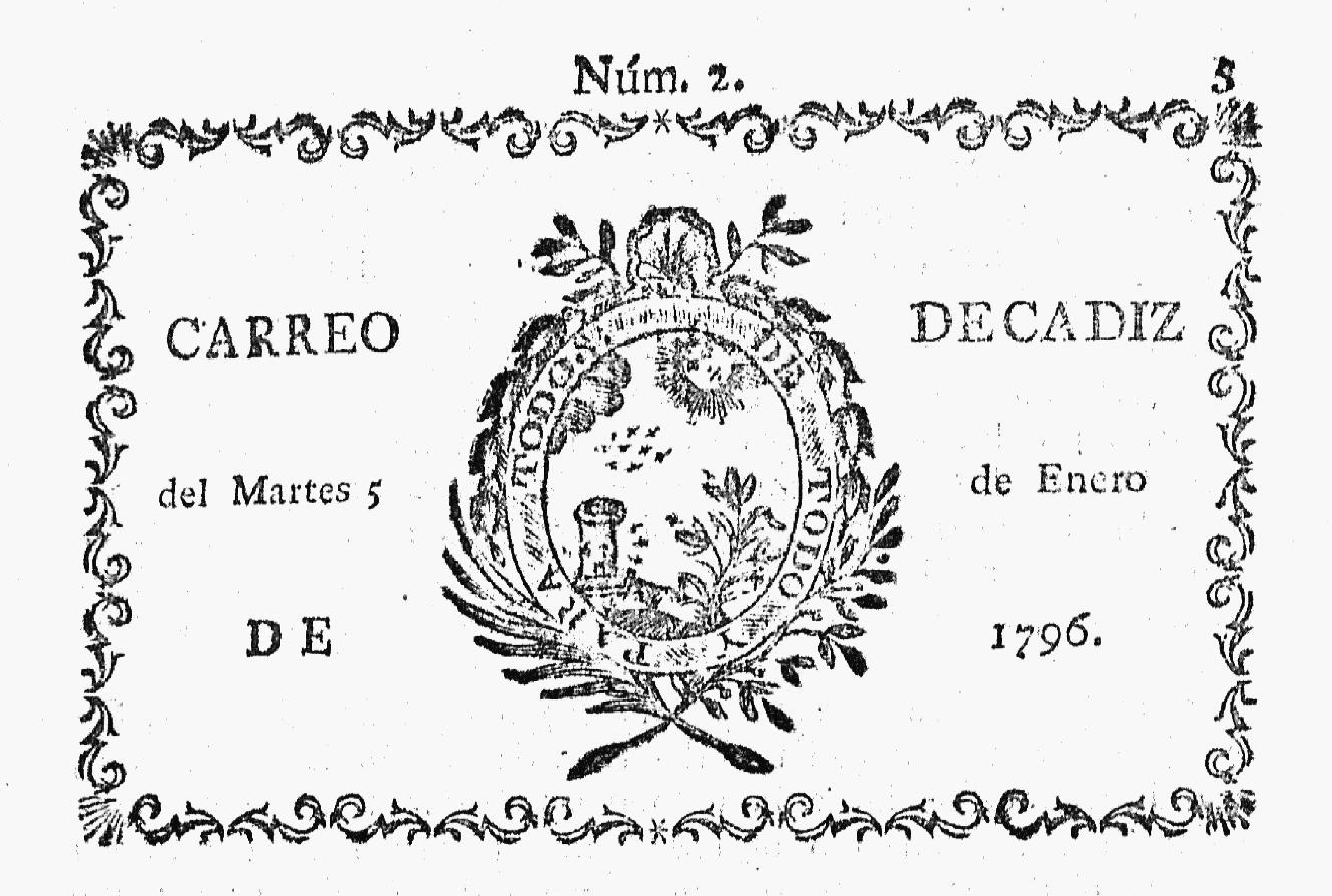
EL ENERO.

Oda Jocosa.

COn sus barbas de algodon,
Erizada la guedexa,
Y arrugada la piel
Don Enero, se presenta;
Hecho Juez de vara larga,
Viene pelando al que encuentra,
Y hasta el mas valiente está,
Encogido en su presencia.
Sin distincion de personas,
Và tomando residencia,
Y à proporcion de los trages,
Vá decretando las penas.
Para arquillo de Violin,
Destina todas las Viejas,
Y que estén de tapa ojo,
No nos manchen la conciencia.
A ser Cuna de Perritos
A mil Bonitas condena,
Y á que causen mal de ahojo,
Y embidia à quantos los vean.
A los Petimetres manda,
Que Galapagos se vuelvan,
Y embozados de romance,
Saquen solo la cabeza.
A los Viejos tabacosos,
Con justa razon ordena,
Que lleven en las narices,
Dos mostachos de jalea.
En el acto de visita,
He aqui que Febrero llega,
Y en virtud de comision,
A Don Enero destierra.



Con licencia: en Cadiz, por Don Manuel Ximenez Carreño, en la Calle Ancha.



CARREO DE CADIZ

del Martes 5 de Enero

DE 1796.

HISTORIA NATURAL.

Prodigioso Veneno del Arbol Bombon-upas.

SObre el Mar de las Indias Orientales hay dos Islas con el nombre de Java, de las quales á la una llaman Grande, y à la otra Pequeña ó Balí. La Grande se halla colocada entre las Islas de Sumatra, Banca, Borneo, Maduré, Bali, y la tierra de Endraght. Los Holandeses poseen la costa del Norte, donde han construido algunos fuertes, y establecido el centro de su Comercio en la Ciudad de Batavia. La meridional es ocupada por algunos Principes independentes, de los quales el mas poderoso es el *Soerapati*. La interior está baxo el dominio del Emperador *Mataram*. Toda la Isla comprehende los Reynos de *Bantan*, *Jatra ó Batavia*, *Tfieribon*, el Pais del *Tagal* y el de *Gressia*, que tienen su Rey particular. Sin embargo puede decirse, que toda la Isla pende de los Holandeses, pues el Emperador está baxo su proteccion. Es muy abundante en Arroz, Trigo, excelentes frutas, Pimienta, Agengibre y drogas medicinales, y algunas Minas de Oro. Los habitantes, siguen la Ley de Mahoma, que la introduxo un Arabe; cuyo Sepulcro tienen en gran-

de veneracion. La Capital es *Cartasura*, situada en la Longitud desde 123 á 134 grados, y la Latitud de 6 grados, 8 minutos y 30 segundos.

En esta Isla, pues, se cria un Arbol aquien los naturales llaman *Bombon upas*, de tan activo Veneno, que se experimentan unos violentisimos efectos, contandose de él prodigios tan singulares que casi se hacen increibles. Trasladaremos aqui los que constan de una relacion fidedigna publicada en las Antologias de Roma años hace, y que ha movido la curiosidad de muchos Fisicos; pues como dice uno de estos Sabios modernos, no hay Veneno del que la Medicina no pueda sacar utilidad, en medio de los fatales efectos que su naturaleza produzca.

„Hallabase en Batavia el año 1774 el Señor Forsoek, Ci„rujano de la Compañia Holandesa en las Indias Orientales, „y figurandosele increible todo quanto oía referir del expresa„do Arbol, determinó observar por si mismo su naturaleza „y propiedades, resuelto á no dár crédito sino á lo que lle„gase à averiguar. Pidió antes todas cosas un pasaporte al „Señor Alberto Vander-Parra, Gobernador del establecimien„to Holandes, que le fué otorgado, y antes de ponerse en „camino se enteró muy bien de todas las circunstancias, „haciendose dàr cartas de recomendacion para los Sacerdo„tes ó Santones del Pais, y en particular para los que ha„bitan las cercanias del parage donde se cria el mortifero „Arbol. Con estas prevenciones y gran animo, emprendió „su expedicion. El Santon aquien iba dirigido, era el mis„mo que el Emperador tenia puesto cerca del Arbol morti„fero para disponer y auxîliar á los delinquentes sentencia„dos á recoger el Veneno que destila. La Relacion del Se„ñor Forsoek es la que sigue. *Se continuará.*

Felicidad aparente de un Poderoso.

SONETOS.

Si Dios, por su poder rico me hiciera:
Si de repente titulo me hallara;
Si en Marqués, Duque ò Conde me trocara:
Y (sin saber por donde) un Señor fuera:

Si

Si opíparos banquetes mantuviera:
Si coche con Caballos sustentara:
Si palco en los teatros obstentara:
Y si la mejor Dama me quisiera:
Si un bestido estrenara cada dia:
Si mandara criados à montones:
Si mi Casa tuviese en simetria:
Y si en ella apaleara los doblones:
Todo lo despreciaria muy gustoso
Por no vivir como vive un Poderoso.

Oyga Vmd. la razon por vida suya,
Y sino la tuviere luego arguya.

LEvantarse á las mil, medio dormido:
Bestirse á direccion del Peluquero;
Almorzar lo que embie el Cocinero:
Y escuchar mil lisonjas al oído:
Leer luego cien Cartas, que han venido;
Salir á Misa en posta y de ligero:
Oirla (quando mas) á cuerpo entero:
Y en voluntario afan, vivir metido:
Comer, quando meriendan otras gentes:
Refrescar, al cenar los Labradores:
Cenar, quando despiertan los Pastores:
Y Dormir, quando velan los vivientes:
Será una vida grata y placentera;
Pero Dios se la dè al que la quiera.

D. L. A. y A.

SECRETO.

A favor de la vista.

SUele hacer la casualidad, que se nos introduzcà en los ojos varios cuerpos extraños, que suelen incomodar muchisimo, y aun perjudicar á la vista. Para esto; si fuese pagilla,

lla, arista, miaja ú otro cuerpecillo ligero, se tomará una barreta de Lacre, y frotandola bien con un paño ó cosa semejante á que tome calor, se aplicará á los ojos, y la atraera asi, libertandose de tal incomodidad. Si son arenillas ó polvo; tomese un pedacito de Carne fresca cruda y humeda, y alli se pegará y saldrá, y si fuese limadura de acero ó fierro, aplicará la piedra Calamita ó Iman por uno de sus polos, y se logrará sacarlos.

EPIGRAMA BOLERO.

DIxo un Criado á su Amo,
¿Qué manda Usia?
Para eso, le dice,
Yo te queria.
¿Y quantos Amos,
Porque les den Usia,
Pagan Criados?

R. M. C.

FABULA INEDITO.

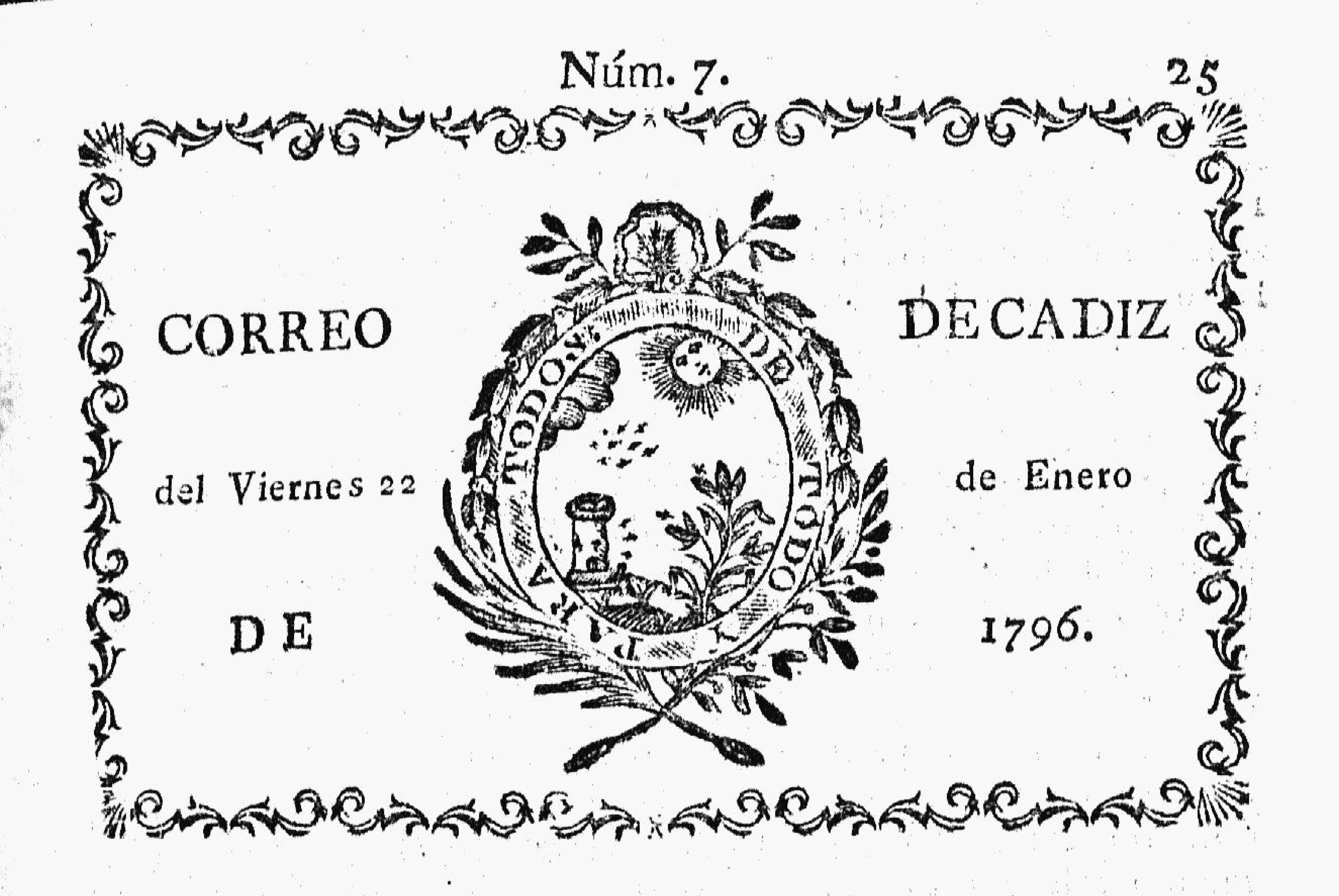
La Aldeana.

UNA sencilla Aldeana se levanta al canto del Gallo: se llega à un cristalino Arroyo, que tiene por fondo un guijo blanco y delicado: se mira en el: se laba, se refresca, se enjuga, se vuelve à mirar, y satisfecha y pagada de su cara y adornos, se vá sin otro cuidado muy gozosa y ufana á su trabajo.

Este es un Espejo de cuerpo entero para mirarse la Dama soñolienta y perezosa, que nunca se satisface del Luxo; porque no busca en èl la verdad y la decencia, sino los engaños, y la superfluidad.



Con licencia: en Cadiz, por Don Manuel Ximenez Carreño, en la Calle Ancha.



BOTANICA.

Descripcion del Arbusto Café.

A este Arbol Asiatico, bien conocido en la Europa por su fruto, y por el licor que se saca de él, le llama Lineo *Cofiea Arabica*, y le coloca en la clase de Pentandriamonoginia; pero tambien se le puede apellidar: *Jasminum Arabicum lauri folio, cuyus semen apud nos Café dicitur*. El tronco de este util Arbusto, adquiere en un Pais propio y natal, hasta casi cinco pulgadas de diametro, y de veinte y mas pies de alto; pero cultivado en los parages mas calientes de nuestra Europa (porque es vegetal que quiere mucha calor) à penas llega à la altura de nueve pies, y de dos pulgadas de grueso; no tiene arriba de diez ú doce años de vida, las ramas que arroja salen de trecho en trecho por toda la longitud del tronco siempre opuestas dos á dos, y nacen deforma que un par cruza al otro, haciendo entre las quatro ramas una Cruz: todas ellas son simples, redondeadas, nudosas por intervalos, y vestidas como el tronco de una corteza blanquecina, la qual es muy tierna y delgada, que con facilidad se hiende, y llena de grietas al secarse:

La

La madera es algo dura y dulce al paladar al modo de nuestra regaliza, pero no tanto: las ramas inferiores son ordinariamente mas simples, y se extienden ó abren mas horizontalmente que las demás, por quienes se termina el tronco, las quales se subdividen en otras mas delgadas que salen de las axîlas de las ojas, guardando siempre el mismo orden cruciforme que las de abajo. Unas y otras ramas estàn en todo tiempo cargadas de hojas enteras sin picos ni hendiduras por los contornos; pero agudas por los extremos baxo y superior, y opuestas dos à dos del modo, que las ramas pareciendose á las del Laurel ordinario, con la diferencia que las ojas del Café, no son tan secas, ni gordas, y algo mas anchas, mas puntiagudas, y su color un verdegay brillante por encima y palido, y sin lustre por debaxo. De las axîlas de la mayor parte de las ojas nacen las flores hasta el numero de cinco, y estas se sostienen cada una por un pedunculo corto y particular. Todas las flores son blancas, y monopetalas; esto es, de un solo petalo, corola ò manto; y al poco mas ó menos, como del tamaño y figura de nuestro Jazmin Español (Jasminum Arabicum) excepto que el caliz es mas corto, y que las cortaduras ó incisiones son mas estrechas. Acompañanlas cinco estambres, cuyas hebras son blancas, y las anteras ó borlillas amarillas. Este sexô masculino excede al tubo de la flor, y rodea á un estil ahorquillado ó ganchoso, que sobrepuja al embrion ò pistilo de ella, colocado en el fondo de su caliz que es verde con quatro puntas alternadas, dos grandes y dos pequeñas. Dichas flores son de un olor suave y agradable, pero muy delicadas, y de cortisima duracion. El pistilo ó el joven fruto, llega á hacerse con corta diferencia como del grueso, y la hechura de una ceresa dura terminando en ombligo. Al principio es de un color verde claro: luego enrojece un poco: despues se hace de un encarnado muy vivo; y quando ya llega à su perfecta madurez vuelve este encarnado hermoso en morado obscuro. La carne ó substancia de esta fruta es arcillosa, y de un sabor desagradable que se muda en el de las ciruelas pasas, negras y secas, quando ella està ya seca; en cuya disposicion se reduce entonces el fruto á una siqua de laurel. La tal carne sirve de emboltorio à dos cascaras delgadas ovales muy unidas entresi redondeadas sobre el lomo, planas por donde se juntan, y de un color blanco amari-

rilloso. Cada una de ellas incluye una semilla escamosa algo ovalada, plana por su opuesto, hueca por su mitad, y surcada profundamente. El Café es Arbol que requiere climas calientes, y tierras ligeras, areniscas y pedregosas. La bebida comun que se saca de su fruto, tiene en quanto á sus virtudes las de fortificar el estomago y cerebro, ayudar à la digestion, calmar el dolor de cabeza, extreñir algo el vientre quando se afloxa, excitar las orinas, é impedir el adormecimiento despues de la comida meridiana; pero si se usa con frecuencia y exceso, tiene los vicios de enflaquecer las carnes, impedir el sueño, y relaxar el genero nervioso. Por estas qüalidades conviene el Café á las personas obesas, de temperamento petuitoso, flematico y sedentario; y daña mucho á los sugetos flacos, de complexîon biliosa, seca y sanguinea. Tomado con leche es mas provechoso, y menos nocivo, porque templa sus principios salinos, sulfureos y volatiles.

CUENTO.

Soneto.

LLegose cierto Pobre ayer pidiendo,
Le afeytase por Dios, á un Cirujano,
Y este, al punto, le dixo: Si, entre hermano;
Y los recados fuele aperciviendo.

Pero despues el Barbero, cogiendo
La atroz navaja, en la terrible mano,
Le desolló, tan fiero è inhumano,
Que vió el triste sus lagrimas corriendo.

En esto baxò un Perro muy herido,
Lamentando la tragica aventura,
Que en la infeliz cocina habia encontrado.

Miróle el Pobre, y dixo condolido:
Dime misero Can, ¿si por ventura
Tambien à ti por Dies te han afeytado?

ANECDOTA INGLESA.

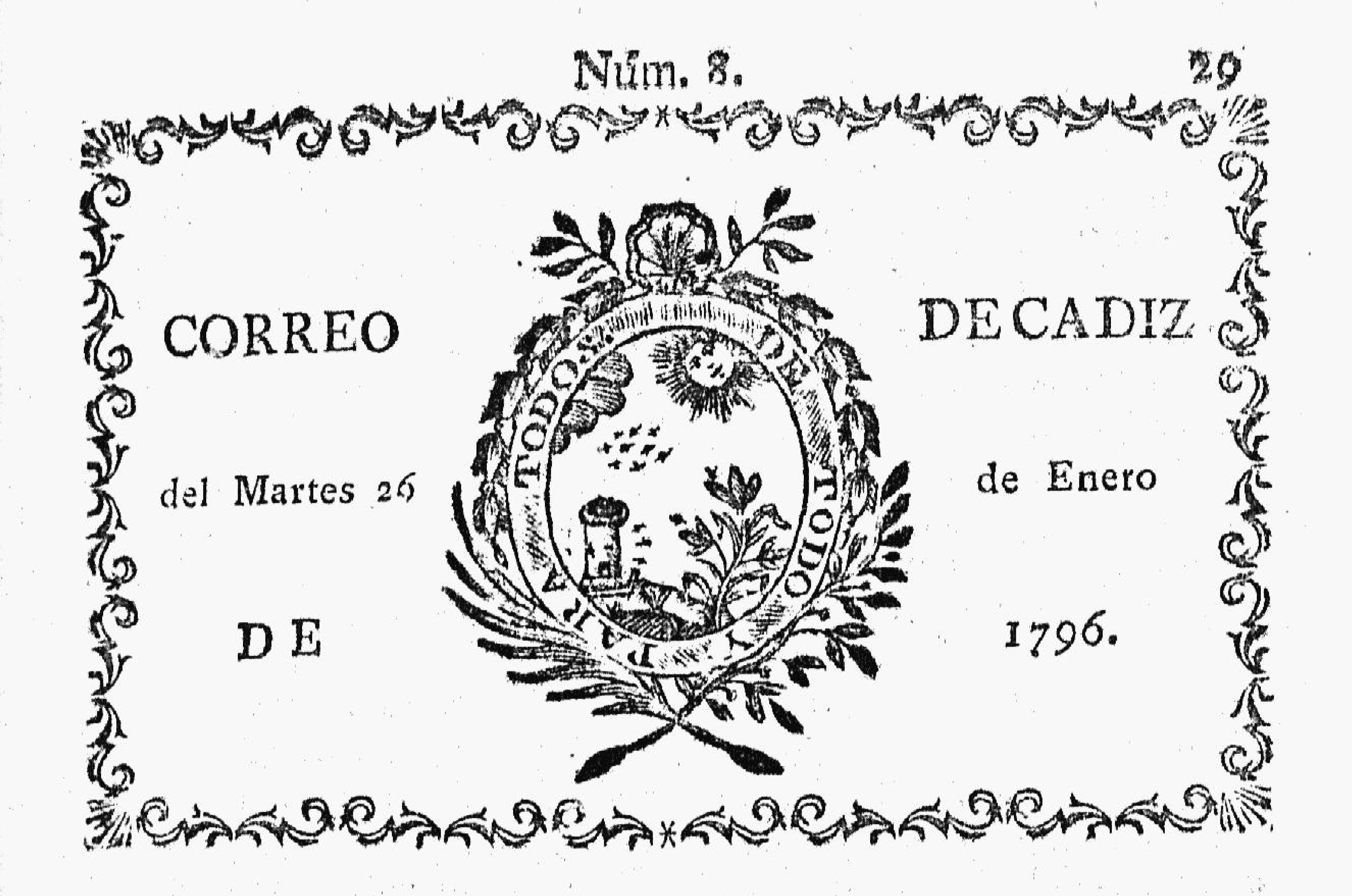
DUrante las turbulencias del Reynado de Carlos I. pasó á Londres una Joven Aldeana, á buscar su colocacion en alguna Casá en calidad de Criada, y no habiendolo hallado conveniencia, se vió precisada à entrar en una Taberna, para llevar Cerbeza á las casas. Viola un dia el Fabricante de Cerbeza que abastecia la Taberna, le pareció demasiado hermosa para que sirviese en un ministerio tan humilde, la llevó à su Casa, y se aficionó tanto à ella en poco tiempo, que la tomó por su Esposa. Habiendo quedado viuda, y con todos los bienes de su difunto Marido, que eran grandes, y la constituyó unica heredera. Mr. Hide, Abogado, y que despues fuè tan celebre, baxo del nombre del Conde de Clarendon, se encargó de arreglar los asuntos de la Testamentaria, y viendo que su Clienta era poderosisima, no paró hasta obtener su mano. De este Matrimonio nació una hija que fué Muger de Jacobo II, y Madre de Maria y Ana Reynas de Inglaterra. (*Hist. Ingl. por Millot.*)

LOGOGRIFO.

ENtre las alhajas
De qualquiera casa,
Hay una que tiene
Tres circunstancias.
Tres silabas tiene,
Todas necesarias.
La primera asombra,
La segunda salva,
La tercera es yerva
De virtudes rara.



Con licencia: en Cadiz, por Don Manuel Ximenez Carreño, en la Calle Ancha.



EDUCACION.

Efectos de la buena ó mala Educacion.

QUando el entendimiento del hombre no está cultivado, es semejante á un pedazo de marmol que sale de la cantera, en donde estàn ocultas todas sus bellezas, hasta que el Artifice lo vá desbastando, puliendo, y manifestando sus colores, sus venas, y las manchas de que esta sembrado todo él. Del mismo modo la Educacion pone á la vista las virtudes y talentos de un buen entendimiento, que jamás aparecerian sin tal socorro.

Si mis Lectores pasan conmigo de esta alusion a otra semejante, me servirè del exemplo que Aristoteles puso en uso para explicar su dogma de las formas substanciales, quando nos dixo, que una Estatua esta escondida en el trozo de marmol, y que el Estatuario no hace mas que quitar lo superfluo, y las partes que embarazan para manifestarse. Lo mismo se puede decir contrayendolo al entendimiento humano; pues la Educacion no es otra cosa que el Cincel, respecto al trozo de marmol El Filosofo, el Santo, el Heroe, el Politico, el Hombre honrado, el Grande Genio ó Talen-

to,

to, se hallan muchas veces encubiertos, baxo la figura de un hombre del comun, que una buena Educacion hubiéra podido desenterrar y poner en toda su luz. Por esto mismo leo con gusto la Historia de las Naciones Barbaras, y me complazco al contemplar sus virtudes en todo el grado de su groseria natural, viendo su valor vuelto en ferocidad; su constancia, en temeridad; su prudencia, todo ardides; y su paciencia en melancolia, ó en desesperacion.

Las pasiones de los hombres operan de diverso modo, y producen los efectos de una naturaleza muy diferente segun que son gobernadas mas ó menos por la razon. Quando nos suelen hablar de aquellos Negros que á la muerte de sus Amos, quando mudan de Dueño, se ahorcan del primer arbol que encuentran (como es muy frecuente en las Colonias Americanas) ¿quién podrá impedir de que no se admire esta prueba de su fidelidad, aunque sea de las mas terribles? ¿Hasta á donde no podria llegar la grandeza de espiritu de estas desdichadas gentes, si estubiese bien cultivado? ¿Qual serà la razon que se pueda alegar para el desprecio que regularmente se manifiesta á esta parte de nuestros semejantes, para dexarlos abandonados asi mismos? ¿De donde proviene que no se miren con los mismos ojos que à los demás hombres, hasta tal punto que en las Colonias de America, el que mata à un Negro, solo se le impone una multa? En fin ¿con qué fundamento les privamos de la libertad, y de la esperanza de ser dichosos en este Mundo, y aun en el otro; pues les rehusamos los medios que creemos podria conducirlos à lograrla faltando á darles instruccion?

Ya que he tocado en este punto referirè una Historia que no hace mucho tiempo sucedió, y que està autorizada por sugetos de providad; es una especie de Tragedia Salvage, que pasó en la Isla de San Christoval, situada entre los Caribes. Los Negros que fueron los Actores pertenecían á un Ingles, de quien se adquirio esta relacion.

Tenia N. entre sus Esclavos una Negrita que era un prodigio de hermosura en su clase: asimismo tenia dos Jovenes Negros muy lindos mozos, y unidos con la mas cincera amistad, los quales se enamoraron á un tiempo de la Negra, y esta se hubiera tenido por dichosa el unirse con qualquiera de los dos, si hubiesen podido convenirse á ceder el uno al otro esta hermosura; pero ambos la amaban con extremo,

no, y al mismo tiempo eran fieles á su amistad, hasta tal punto que ninguno se atrevia à casarse sin el consentimiento del otro. El tormento que padecian estos amigos, era el asunto de la conversacion de las familias que lo presenciaban, pues no podian ocultar aquellos movimientos complicados, que agitaban de continuo sus enamorados corazones, desesperados de poder ser jamas dichosos. *Se concluirá.*

Eleccion de Dama.

EPIGRAMA.

QUiero la que no quiere,
La que quiere no quiero,
No el animo inclinado,
El duro estima Venus.
De faciles finezas
Menosprecio el incienso,
Y busco las que niega
El recato severo.
El apetito amante
No saciado lo quiero,
Ni tampoco le busco
Tormentos al deseo.
No dos veces vestida
À Diana apetezco,
Ni ver desnuda à Juno,
En monte Citereo.
No halla en aquella el gusto
Alicitivo cebo,
Y en esta el demasiado
Hace odioso el objeto.
Una Ninfa divina
Media entre estos extremos,
Para mi objeto amado
Pido á la excelsa Venus.
Que con discreto estudio,
Y amorosos conceptos,
De mi esté mas amada
Quando diga, *No quiero.*

M. E. B. V.

ANECDOTA CHISTOSA.

EL Doctor Busby tenia unas Ubas en su quarto, que guardaba para almorzar; supólo uno de sus hijos de muy corta edad, agarró las Ubas, y dixo en voz alta: *Publico las amonestaciones, á fin de que estas Ubas contraigan matrimonio con mi boca; si alguno supiese algun impedimento derimente, ó alguna otra causa que impida, que estas Ubas se unan con mi boca que lo declare*, y al instante se las comió. El Doctor que lo oía desde un quarto inmediato, y que sospechó las consecuencias de esta picardia, tomo unas disciplinas, agarró al muchacho, y dixo: *Yo publico las amonestaciones entre este azote, y los calzones de este muchacho*, y al ir á acabar la formula de las amonestaciones: *Yo lo impido*, dixo el picarillo, ¿*por qué*? *Porque las partes no están conformes*. Al oír su Padre esta agudeza, lo perdonó.

Amante Desengañado.

SONETO.

GRacias al Cielo doy, que ya del cuello
Del todo el grave yugo he sacudido:
Y que del viento el mar embravecido
Veré desde la tierra, sin temello.

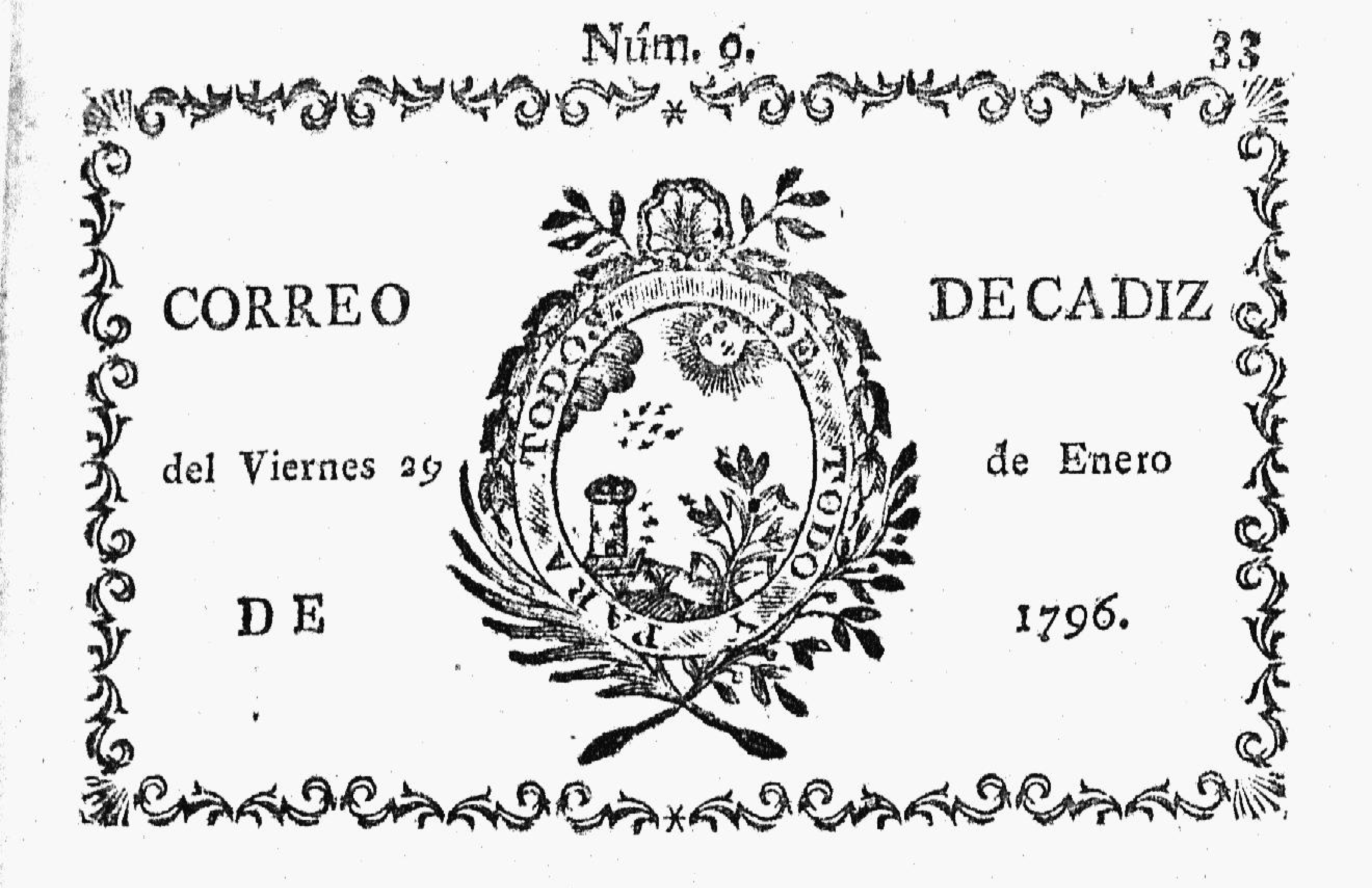
Veré colgada de un sutil cabello
La vida del amante embebecido,
En engañoso error adormecido,
Sordo á las voces, que le avisan dello.

Alegrareme el mal de los mortales;
Aunque en aquesto no tan inhumano
Seré contra mi ser, quanto parece.

Alegrarame, como hace el sano,
No de ver á los otros en los males,
Sino de vér que de ellos el carece.

G. d. l. V.

Con licencia: en Cadiz, por Don Manuel Ximenez Carreño, en la Calle Ancha.



EDUCACION.

Concluye el discurso principiado en el Núm. anterior.

DEspues de mucho tiempo de una rigorosa lucha entre el temor y la esperanza, el amor y la amistad, la buena fé y los zelos, se fueron un dia á pasear en un Bosque con su Negra hermosura; llegados à un parage retirado y oculto, despues de muchos suspiros y lamentos, sacaron los dos Amigos sus puñales, y la dieron de puñaladas, muriendo á breve rato de ellas: otro Esclavo que travajaba en aquellas inmediaciones acudió á los gritos que daba la infeliz Negra; pero llegò quando ya acababa de espirar, y vió á los dos Negros uno á cada lado besandola, bañandola en lagrimas y sangre, que salia de los golpes que con los mismos puñales se estaban dando en el pecho en muestra de su dolor: El Esclavo los dexa allí, y vá à dár parte à su Amo de lo que pasaba: quando este llegó ya uno habia muerto, y el otro le faltaba poco, pero sin poder articular palabra cayó sobre la inocente Negra dando el último suspiro.

Vemos aqui un exemplo de crueldad que sin embargo admira, y hace reflexîonar hasta que punto llega el escarriamiento

to del entendimiento humano, quando no está conducido por las reglas de la virtud, y las luces de la razon cultivada. Aunque la accion que se acaba de referir esta llena de horror, y sea criminal en si misma en el mayor grado. Con todo se puede decir que es capaz de una superioridad de animo que hubiera sido alabada en el tiempo, y en los pueblos mas ilustrados de la antiguedad Gèntilica, y que este mismo espiritu que los animó á este hecho, dirigido por una buena Educacion hubiera hecho dos Heroes, que hubiera celebrado la fama.

De aqui se sigue, ser una dicha, y de las mas grandes, el haber nacido en unos Paises, en los que la virtud y las ciencias florecen; aunque se encuentran tambien (pero pocos) algunos pobres ignorantes que no están mucho mas adelantados que las Naciones barbaras á pesar de la instruccion que se procura darles.

Pero volviendo á nuestra Estatua embebida en el trozo de marmol, algunas veces la vemos principiada á formar: otras desbastadas, y quasi conociendose una figura humana, y algunas hasta las faiciones, y todos sus miembros con distincion, y aun vemos (aunque rara) que la pieza està concluida; pero nunca se hallarán estas Estatuas tan perfectas, que la mano de un *Phidias* ó de un *Praxiteles*, no tenga que perfeccionar.

Las reflexîones sobre la Moral, y sobre la Naturaleza humana, son los mejores medios que se pueden emplear para perfeccionar el entendimiento, adquirir un verdadero conocimiento de si mismo, y por consiguiente apartar nuestras almas del vicio de la ignorancia, de la preocupacion, y del fanatismo donde tantos están metidos y acomodados. Este será el fin à que se dirigirán siempre los discuros que se inserten, para suavizar las costumbres, para que conozcan los perjuicios que resultan de la preocupacion, por una mala Educacion, y para que procuren adoptar un método sólido, que es la baza que mantiene la honradez, la fidelidad, y la verdadera devocion, &c. = B.



LE-

LETRILLA.

PUes andan ahora,
Tantos Majaderos,
A caza de Novias,
Con mil embelecos.
Ojo á visor Niñas,
Que está puesto el Cebo.
Se vén mil Legistas,
buscar casamientos,
Jovenes torcidos,
En quanto al derecho:
Ojo á visor, &c.
Se vèn muchos Majos,
De miseria llenos,
Mostrando que son
Mas ricos que Creso:
Ojo á visor, &c.
Se vén Comerciantes
Tramposos eternos,
Vendiendole á todas
Por suyo, lo ageno:
Ojo á visor, &c.
Se vén muchos Calvos
Cubiertos de pelo,
Llamarse Absalones,
Y son Eliseos:
Ojo á visor, &c.
Se vèn los Enanos,
Con tacones gruesos,
Sin vér que parecen,
Paıvada de huevos:
Ojo á visor, &c.
Se vèn mil Petates,
Estirar el cuello,
Sin mirar que tienen,
Mas años que Nestor:
Ojo á visor, &c.
Se vén Mayorazgos,
Muy graves y tiesos,
Y tienen de renta
Sobre real y medio:
Ojo á visor, &c.
Se vèn Mequetrefes,
Por Novia gimiendo,
Sin ganar un quarto,
Ni tener dinero:
Ojo á visor, &c.
Se vén los Fachendas,
Echar miles pesos,
Y tienen la bolsa,
Enchida de viento:
Ojo á visor, &c.
Se vén Militares,
Galones luciendo,
Todo fantasia,
Y en suma embeleco:
Ojo á visor, &c.
Se vèn Estudiantes,
Que muestran ingenio,
Y tienen mas cola,
Que cien Carpinteros:
Ojo á visor, &c.
Se vén muchos Mozos,
Cuyo dulce genio,
Es de buen humor,
Mas no de humor bueno:
Ojo á visor, &c.
Se vén muchos Hombres,
Mas blandos que un queso,
Y tienen mas conchas,
Que todo el Infierno:
Ojo á visor, &c.
Se vèn, en fin, muchos,
De agradable aspecto
Y son como el Aspid,
Que encubre el veneno:
Ojo á visor Niñas,
Que está puesto el Cebo.

C. M.

ANECDOTA.

EL Rey de Prusia Federico II. gustaba chancearse con los otros, y no sufria chanzas de nadie. Si encontraba con algun Medico, lo primero que hacia era preguntarle quantos habia echado al otro mundo; uno le respondió: *No tantos como V. M.* El Rey le volvió las espaldas, y no lo volvió á mirar en su vida.

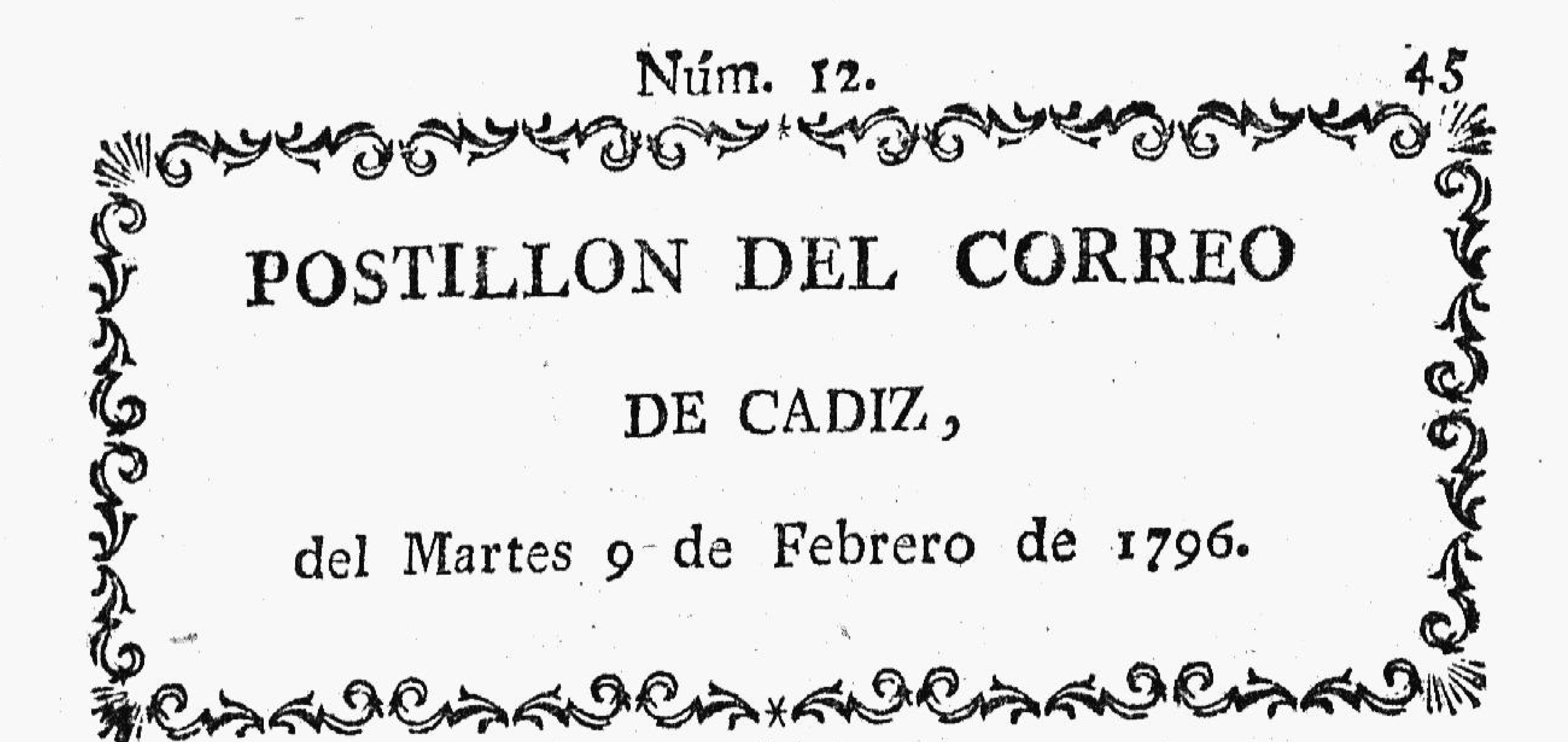
Soluciones al Logogrifo propuesto en el número 7 de este segundo tomo.

ENtre las alhajas
De qualquiera casa,
Se encuentra el *Bufete*,
Con las circunstancias,
Que en el Logogrifo
Se miran cifradas:
El tiene tres silabas
Todas necesarias.
Con el *Bu* se asombra,
Con la *Fé* se salva,
Y con el *Te*, yerva
De virtudes raras.
Vea Vmd. Señor mio,
Tiene descifrada
Esta Quisicosa,
Para mi bien clara.

J. C. d. R. y V.

ES el *Bu*, cosa que espanta,
No à los niños solamente,
Pues asombra al innocente,
Y á los tontos se adelanta:
Lo que salva es la *Fé* santa,
Que gloria al hombre promete;
Y con el *Te* se comete
Alivio en algun dolor.
Esto Señor Editor,
Unido dice Bufete.

Con licencia; en Cadiz, por Don Manuel Ximenez Carreño, en la Calle Ancha.



POSTILLON DEL CORREO DE CADIZ,

del Martes 9 de Febrero de 1796.

JUBILEO CIRCULAR DE LAS XL. HORAS.

Hoy sigue en la Real Capilla del Populo, y los dos dias siguientes, en la Iglesia de Padres Franciscos Descalzos. Se descubre á las 7 de la mañana, y se reserva á las 5 de la tarde.

MAREAS EN ESTA BAHIA.					
Dias del Mes.	*Dias de Luna*	*1 Plena Mar. Hs. Ms.*	*1 Baxa Mar. Hs. Ms.*	*2 Plena Mar. Hs. Ms.*	*2 Baxa Mar. Hs. Ms.*
9	1	2 12 N	8 24 M	2 30 T	8 48 N
10	2	3 00	9 12	3 24	9 36
11	3	3 48	10 00	4 12	10 24

NOTICIAS PARTICULARES.

En 25 de Enero entró de la Havana y Baltimore, la Fragata La Beatriz, su Maestre Don Francisco Cabiezes, con

1ᴓ353" Caxas de Azucar.
200" Quintales de Palo de Tinte.
24" Barriles de Café.

NOTA De las 1ᴓ353 Caxas que consta sacò de la Havana, ha vendido en Baltimore 568 para gastos de arrivadas.

SUBS-

ALICANTE 28 DE ENERO.

Por fin, el Bergantin Francés El Alerta, se ha alexado ayer de nuestras costas, retirandose (segun aseguró) à Tolon, puede estár satisfecho de su crucero delante de nuestro Puerto, pues sin alexarse mucho ha hecho nueve presas à los Ingleses, que calculadas á un valor moderado importa 3600000 pesos en efctivo.

CAMBIOS.

Barcelona 27 de Enero.

Londres	37
Hamburgo	81
Genova	22
Amsterdam	94
Madrid	2 à 8 d. v.
Cadiz	3 idem.
Vales Reales	113 p. c.

Alicante 28 de Enero.

Londres	$38\frac{1}{4}$
Madrid	$1\frac{1}{2}$ à 8 diás v.
Cadiz	$2\frac{1}{2}$ idem.
Vales Reales	11 á $10\frac{3}{4}$ p. c. d.

Valencia 30 de Enero.

Londres	$38\frac{1}{4}$
Madrid	$1\frac{1}{2}$ á 2 p. c.
Cadiz	$3\frac{1}{2}$
Barcelona	$\frac{3}{4}$
Vales Reales	11 p. c. d. escasos.

Malaga 2 de Feboero.

Londres	$36\frac{3}{4}$
Hamburgo	$8\frac{1}{4}$

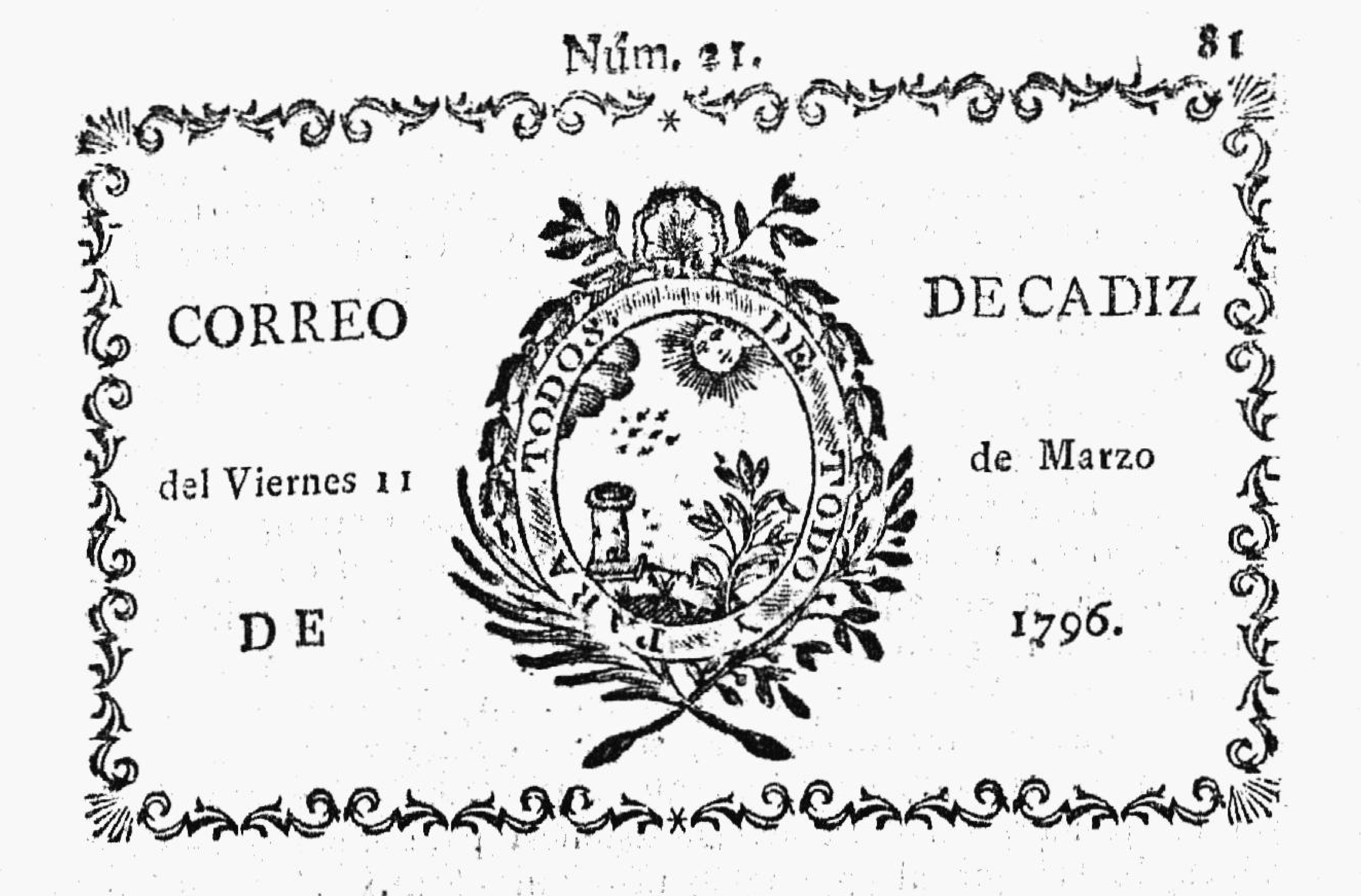
Madrid 2 de Febrero.

Londres	$32\frac{1}{4}$
Hamburgo	00
Genova	19
Vales Reales	$9\frac{1}{2}$ p. c. d.

Cadiz 5 de Febrero.

Londres	$33\frac{1}{8}$ á 33 nominal.
Genova	$149\frac{3}{4}$ á 149
Amsterdam	$87\frac{1}{2}$ a $86\frac{3}{4}$
Hamburgo	$70\frac{3}{4}$ sin d.
Madrid	$2\frac{1}{2}$ á $2\frac{1}{4}$ p. c. d. a 90 d.
Vales Reales	$9\frac{3}{4}$ à 10 p. c. d.

Con licencia: en Cadiz, por Don Manuel Ximenez Carreño, en la Calle Ancha.



REFLEXIONES SOBRE LA PROFUSION.

PAra considerar los perjuicios que ocasiona la Profusion, ó sea Luxo, à la Nacion en cuerpo de tal; es menester exâminar y poner en claro la maxîma, que dice: *Que á los Estados conviene que circulen los efectos de los particulares.* Si contraemos esto á nuestra Peninsula, y considerámos en qué generos se expenden mas caudales, quando nos dexamos llevar de un fausto caprichoso, veremos que por la mayor parte es en los Extrangeros, y por lo mismo que al paso que se extraen los caudales de nuestra Nacion, se dá vigor á las Fabricas de otros Paises; que se enflaquece á nuestra Patria, y se contribuye á la opulencia y explendor de otros Pueblos, y que siendo algunos de estos enemigos nuestros por politica y diversidad de intereses, convertimos en nuestro daño, aumentando su poder, lo que Dios nos concedió para nuestra comodidad, y para que nos hiciesemos respetar de nuestros rivales.

En quanto á las mercaderias nacionales, no puede disputarse que su salida fomenta la industria de aquellos que se ocupan en su elaboracion, que sustenta á muchos menestra-

les,

les, y que la circulacion del dinero en estos terminos es ventajosa al comun de la Nacion; pero será tambien preciso que confesemos que se pudiera dar giro, y movimiento à los generos ó efectos con mayores utilidades de nuestra Patria. Es innegable que el Extrangero nos proveé de muchos articulos de necesidad indispensable, y no en cantidad pequeña, sino por el contrario tan crecida, que se pasma qualquiera que lo reflexiona. Tambien es verdad incontrastable, que gran parte de las mercaderias que se embarcan en España para la America, son traidas de Reynos Extrangeros, sin que hagamos mérito del asombroso contrabando que los mismos practican en aquellos Paises, y que ha dado motivo à alguna Guerra. ¿No seria, pues, mucho mas facil, y mas util que nuestros Artesanos se empleasen con mucho mas esmero, ya en aquellas manufacturas, sin las quales no podemos pasar, ya en las que necesitan nuestras Colonias de America? En las primeras hallariamos subsistencia para muchas mas familias de las que al presente sustentan el Luxo ó Profusion, y en las segundas se podrian emplear tantas manos, que acaso no bastaria nuestra Poblacion, aunque fuese duplicada de la que tenemos actualmente. Ninguna otra Nacion Européa, tiene tanta proporcion como la nuestra para dar salida á sus frutos y artefactos, y sin embargo no nos aprovechamos bastante de unas circunstancias que serian suficientes para hacernos superiores á todas ellas. = B.

UN VECINO NATURAL DE ESTA CIUDAD, POSEIDO de la comun alegria, por la entrada de sus Gloriosos Monarcas, prorrumpió en la siguiente concisa expresion.

EN hora buena, Señor,
Llegue vuestra Magestad,
Con la Reyna mi Señora,
A esta dichosa Ciudad.
 Si conseguir tanto honor
Quien adorandoos está,
Es lograr un bien sublime,
¡Qué mayor felicidad!
 Aqui, Señor, hallareis

Un amor, una lealtad,
Que su mayor recompenza
Consiste en que lo admitaís.
Cada Gaditano pecho
Os erige un digno Altar;
El corazon es la Ofrenda,
Y el Ara es su voluntad.
Admitid Monarca grande
De dos Mundos, que mandais;
El ansia de veros Dueño
Del dominio universal,
Acompañado, Señor,
En vuestro Solio Imperial
De vuestra Augusta Luisa,
Digna Consorte Real.
Del Principe mi Señor,
Y tambien de los demás
Señores, nuestros Infantes,
Un Lucero cada qual.
¡Oh, si pudiera este Pueblo
La suma dicha lograr,
De guardar en su recinto
Siempre á vuestra Magestad!
Entonces si, que debieran
A este Emporeo reputar
(Pues sois el Planeta Quarto)
Por Esfera Celestial.
Vos nos honrais, gran Señor,
Distinguiendo esta Ciudad,
Haciendo al iluminarla
Un favor particular.
El recinto Sevillano
Há conseguido, es verdad,
La Soberana presencia,
Que asi le llegó á illustrar.
La dichosa Badajoz,
Digna de favór igual,
Tambien disfrutó la dicha
De tanta felicidad.
Pues la benefica suerte
Les pudo proporcionar,

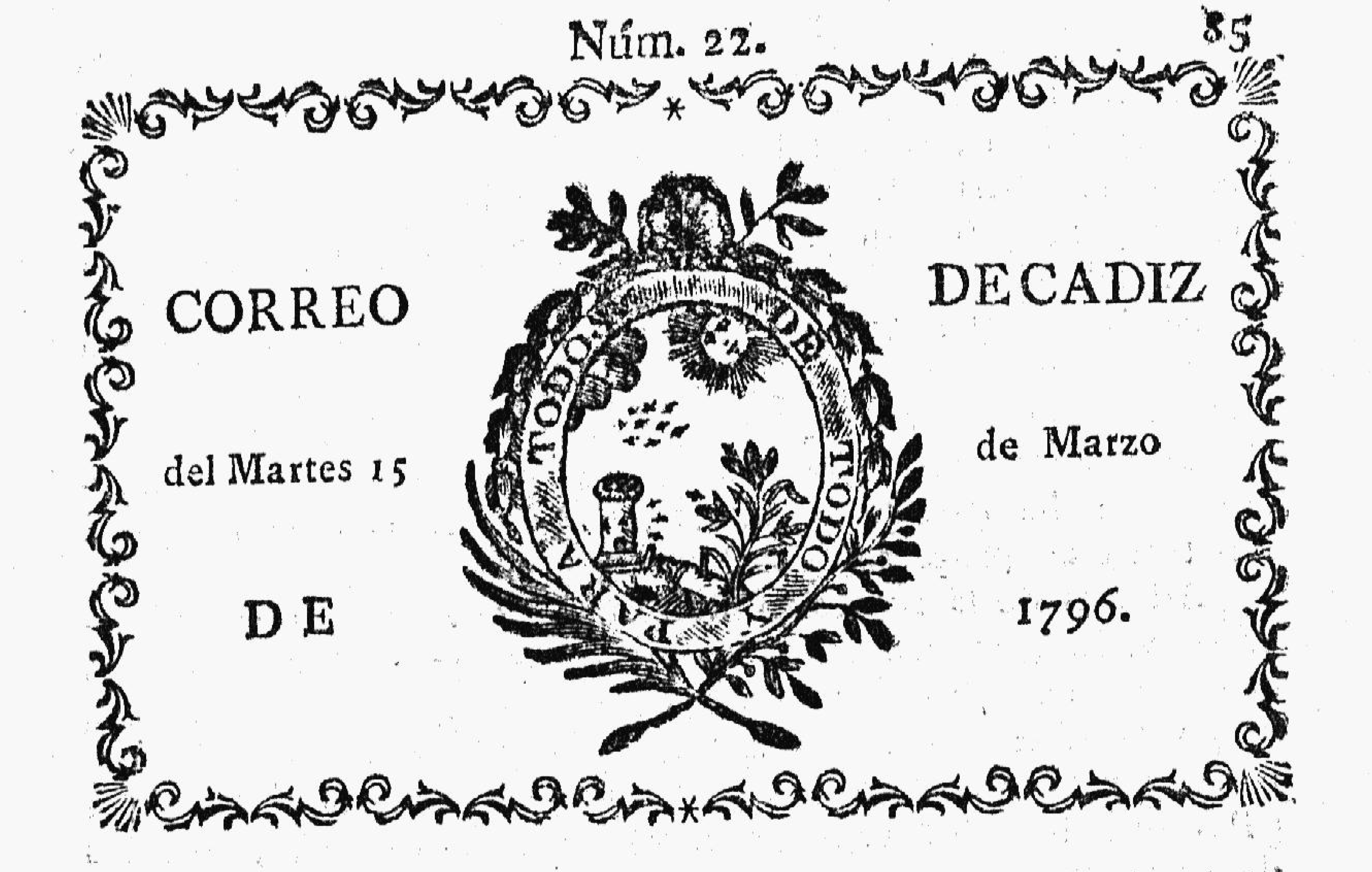
Que

Que por diversos motivos
Lograsen fineza tal.
Mas, Señor, vuestra venida
Debe Cadiz graduar,
De mas excesivo bien,
De gloria mas inmortal.
No ha concurrido mas causa
Para quererla elevar,
Que hacerla vuestra fineza,
Dozél de tanta Deidad.
Y asi, Señor, poseidos
De favor tan singular
Reytera CADIZ los votos
De su antigua Lealtad.
Y todos, solos ó unidos,
Quisieran sacrificar
Sus Vidas, Sangre y Hacienda,
Gritando con dulce afán:
Vivan Carlos y Luisa,
Viva su Prole Real,
Siendo su Laurel eterno,
Siendo su Cetro inmortal.

ANECDOTA.

QUando Soliman, Emperador de los Turcos, iba à la Conquista de Belgrado en 1524, una Muger se quexó á él, de que interin dormia algunos Soldados suyos le habian robado su ganado, unico advitrio para su subsistencia. Era menester, le dixo el Sultan, que estuvieses bien dormida para no sentirlos. Si Señor, le respondió la Pastora: Yo dormia con sosiego en la confianza de que V. A. velaba por la seguridad pública. El Magnanimo Sultan, conoció la fuerza de esta disculpa, aunque algo atrevida, y la aprobó, satisfaciendole el perjuicio que le habian causado los ladrones, que debia haber reprimido con la observancia de una exâcta subordinacion.

Con licencia: en Cadiz, por Don Manuel Ximenez Carreño, en la Calle Ancha.



GUERRERO.

EL Hombre que entendemos por esta qüalidad, es el que se hace capaz de executar con fuerza, astucia, exâctitud y celeridad, todos los actos propios para combatir con ventaja.

Segun esta definicion, es facil de conocer que los hombres del dia, no son tan Guerreros como los antiguos. La molicie introducida por el Luxo hasta en nuestros Exércitos, enerva el cuerpo que los exercicios endurecian antes. No falta valor, á nuestros Guerreros; ¿ pero qué sirve el valor, sino está ayudado con la fuerza del cuerpo? Por desgracia es demasiado verdadero el apostrofe que les hace aquel Filosofo, que los literatos muy bien conocen, en su discurso tan admirado y tan criticado, donde se exâmina: *Si el restablecimiento de las Ciencias y de las Artes, ha contribuido á reformar las costumbres.*

„ Guerreros intrepidos, sufrid una vez sola la verdad, que os es tan raro oír; sois valerosos, lo sè; hubierais triunfado con Anibal en Cannas y Trasimenes; Cesar bubiera pasado con vosotros el Rubicon, sugetado su Pays; pero el primero no hubiera con vosotros atravesado los Alpes, ni el otro vencido a vuestros Abuelos ”

„ En

„ En el Soldado, dice el mismo Autor, un poco mas de fuerza y vigor, seria tal vez mas necesario que tanto valor, que no le liberta de la muerte. ¿Qué importa al Estado que sus tropas, perezcan por la fiebre y el frio, ò por el yerro del enemigo? "

El Luxo que ha infestado nuestros Exércitos del mismo modo que nuestras Ciudades, es la primera causa dé esta alteracion acaecida en los hombres modernos. Esta verdad importante conocida por los Soberanos y por los Gefes de los Exércitos, les ha movido y mueve, à oponerse con todo rigor á los terribles progresos del Luxo.

Ademàs de la supresion del Luxo, que es la raiz de muchos vicios, es menester restablecer y poner en vigor los exercicios corporales, tan necesarios al Guerrero. „ ¿Por qué, pregunta *el Amigo de los Hombres*, la Corte y las Ciudades, no vén mas que Pigmeos, ò plantas secas y mal alimentadas? ¿Por què la Educacion, y la vida particular de los hombres de estos tiempos, es diferente de la de los Antiguos? El Libertinage, dicen, continua este Autor, enerva á los Jovenes desde su primera edad: pero aun no es esta la razon, segun mi entender. No hay duda en que ahora hay menos decencia que en otros tiempos; pero tambien se hacian entonces mas excesos que ahora. Asi, pues, las cosas venian à estár compensadas. Antes montaban á Caballo, jugaban á la pelota, al mallo, luchaban en las salas de armas, iban apié; y hoy en el dia nada de esto se hace. Los Jovenes admitidos desde su niñez en la Sociedad de las Mugeres, han hecho que estas tengan menos decencia y reparo en el hablar, que quando admitian solo Hombres formados. Los Jovenes han tomado tambien un modo de vanidad orgullosa que destierra la libertad y la familiaridad de entre ellos; su cuerpo toma desde su infancia un ayre de muñeca, que detiene el crecer, y suprime el vigor. Un Hombre á quien peynan con cuidado y afectacion, empleando horas enteras, no pienza, no reflexîona en la mañana de esta operacion; quando su cabeza toda cubierta de almizcle sale de su Caxa, donde ha estado conservada como Flores de Italia, en vez de ir á arriesgar al Juego de la Pelota, lo que esto le cuesta, se tiende en un Canapé, toma algun librito frívolo, y asi vá consumiendo insensiblemente sus fuerzas. "

Se concluirá.

El

El Loco por la pena es Cuerdo.

CUENTO.

EN Sevilla un Loco habia
De tema tan desigual,
Que una piedra de un quintal,
Siempre al hombro la traía,
Y al Perro de qualquier casta,
Que dormido podia ver,
Dexabasela caer,
Con que quedaba hecho plasta.
Con un Podenco afamado
De un Sombrerero, encontró,
Y à cuestas la ley le hechó,
Y dexolo ajusticiado;
Irritado el Sombrerero,
Con un garrote salió,
Y dos mil palos le dió,
Y tras cada golpe fiero,
Muchas veces repetía:
¿Qué era Podenco no vistes?
¡Loco infame! Fuese el triste,
Y luego que Gozque veía,
Perro, Mastin ó Mostrenco,
Al irle la piedrá à echar,
Volviendola á retirar,
Decia: Guarda que es Podenco.

C. de C.

ANECDOTA.

FEderico II. recompensaba magnificamente á todos los Musicos; excepto aquellos que tocaban superiormente la Flauta, su instrumento favorito. Un *Virtuoso* que pasaba por uno de los mejores Profesores en este genero, se presentó á el un dia en Postdam, con la esperanza de ser bien recibido del Rey, al que pidió permiso de tocar en su presencia. El Monarca lo recibió en su Gavinete, y le mandó tocar un pasage muy dificil de su composicion, y del que el Musico no podia tener noticia. Despues de haberlo executado con todo el gusto po-

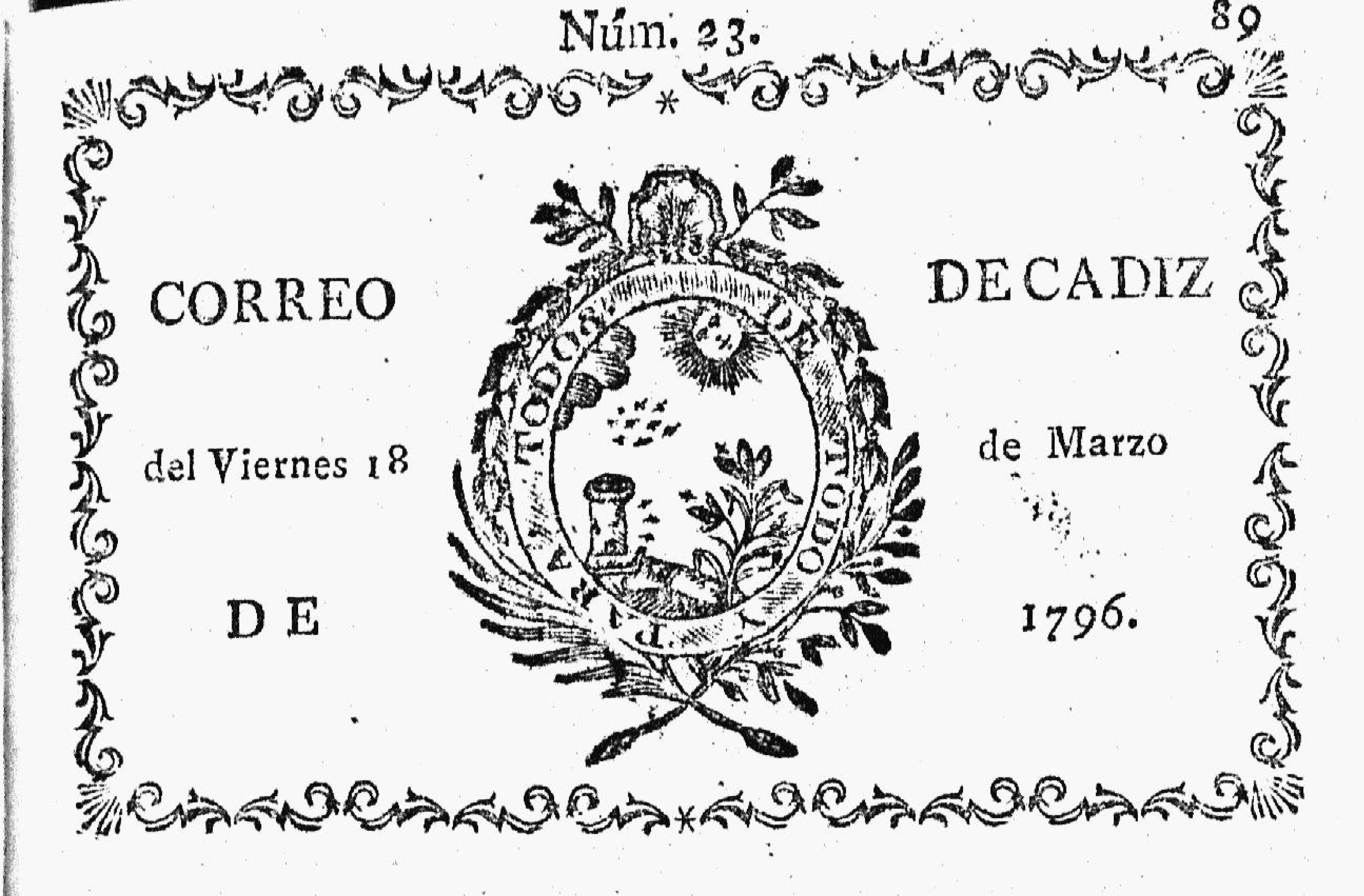
posible; tocas muy bien le dixo el Rey, estoy contento de haber oido à un *Virtuoso* como tu, voy á demostrarte mi satisfacion. El Musico aguardaba un regalo considerable. Pero vè volver á Federico II. con una Flauta, y le dice: Escuchame ahora. El Rey tocò el mismo pasage, y despues lo despidió con ligero cumplimiento sin darle nada.

O D A.

O Flores agradables,
Delicias del Verano,
Lisonjas de la vida,
Y dulces desegaños.
Envalde de mil gracias,
Con el amable alhago
Haceis de la belleza
Ostentoso aparato.
De la risada Aurora,
Recibireis en vano
Carmines encendidos,
Aljofares nevados.
Envalde mil aromas,
Que á los Dioses honraron,
Dexais prodigamente
Volar al viento blando.
Envalde vuestro orgullo,
En el ameno Prado,
Ostenta bullicioso
Ese verdor lozano.
Luego vendrá mi Silvia,
Luego vendrà mi encanto,
La mas bella Pastora,
Que vió el Betis claro.
Y el fuego de sus ojos
Abrasará qual rayo
Vuestra lozana pompa,
Y á mi pecho cuitado.

S. A. T.

Con licencia: en Cadiz, por Don Manuel Ximenez Carreño, en la Calle Ancha.



GUERRERO.

Concluye el asunto del número anterior.

EL Hombre se hace robusto, ligero, habil, á aproporcion del exercicio, y de consiguiente, este debe de hacer parte en la Educacion Militar.

Los exercicios corporales tan necesarios al Guerrero, estaban mandados entre los Griegos con leyes que los Ephoros, y Archontes sostenian con severidad. Estos exercicios eran públicos. Cada Ciudad tenia su Gymnacio, donde la Juventud debia concurrir à las horas señaladas. El Gymnasiarca, Xefe de ellos, estaba revestido de una grande autoridad, y escogido siempre por eleccion entre los Ciudadanos mas experimentados y virtuosos. Los Juegos Olympicos, Nemeós, Istmicos, y Pythicos, solo se instituyeron para juzgar de los progresos, que la Juventud hacia en estos exercicios. Se adjudicaban premios á los que habian alcanzado la Victoria en la Carrera, en los Combates de la Lucha, del Cesto y del Pugilato. Asi, pues, la Grecia demaciado debil contra la multitud de enemigos, con quien tenia muchas veces que combatir, multiplicaba sus fuerzas, y preparaba sus hijos á hacerse igualmente intrepidos y temibles en los Combates.

Se

Se vè un exemplo bien admirable en la accion verdaderamente heroica de los trescientos Lacedemonios, que defendieron el paso de los Termopilas; el valor solo, no hubiera podido bastar á su corto número para sostener por tanto tiempo los esfuerzos redoblados de un Exército quasi innumerable, sino habieran juntado la mayor fuerza y agilidad á su heroyco sacrificio por la defensa de la Patria.

Cultivóse el mismo Arte entre los Romanos, y sus mayores Capitanes dieron el exemplo. Marcelo, Cesar y Antonio, atravesaron cubiertos con sus armas y nadando, los rios que le impedian sus marchas; estas las hacian á pie, y con la cabeza descubierta al frente de las Legiones, desde Roma hasta las extremidades de los Alpes, de los Pirineos, y del Caucaso. *Los despojos ópimos* ofrecidos á Jupiter Feretrio, fueron siempre mirados como la mas heroica accion; pero bien pronto el Luxo y la molicie se introduxeron, quando ya no se oyó en la Capital del Mundo la voz de Caton y su eco. Si el siglo de Augusto, vió perfeccionarse las Artes, ilustrarse las bellas Letras y pulirse las Costumbres; vió tambien degenerar todas las qüalidades que habian hecho à los Romanos dueños de las demàs Naciones.

Los exercicios del cuerpo, se sostuvieron mucho tiempo entre los Scytas, los Galos, los Germanos y nuestros antiguos Españoles. Quando vemos en las Armerias las Armas antiguas, asi ofensivas como defensivas, de que se servian, á penas podemos concebir como era posible que hiciesen uso de ellas. La naturaleza no ha degenerado. Los hombres son los mismos que eran; pero la Educacion es diferente. Se acostumbraba entonces á los muchachos à llevar cierto peso que poco à poco se aumentaba: se les exercitaba quando su fuerza comenzaba á desplegarse; sus musculos se endurecian conservando su agilidad. De este modo se les formaba á los mas duros trabajos. La Educacion y la virtud hacen quasi todo en los hombres; y los hijos de los Señores mas distinguidos no estaban esentos de estos exercicios violentos. Muchas veces un Padre embiaba su hijo único para ser criado en el exercicio de las armas y de la virtud, en Casa de otro Caballero, temiendo que su Educacion no fuese seguida con bastante rigidez en la Casa paterna. Todos los que pretendian el honor de ser armados Caballeros, debian pasar por está Educacion Militar. ¡Quantas acciones heroycas no leemos en nuestras Historias!

Aun-

Aunque el uso de las Armas de fuego mudó el systema de combatir en quasi toda la Europa, los exercicios propios para formar un Guerrero, se sostubieron aun bastante tiempo.

Todo concurre, pues, aprobar quan necesario es fortificar el cuerpo con exercicios violentos, para hacerle capaz de las operaciones Militares. (*Encicl.*)

LOS ZELOS.

Anacreontica.

ERA una mañana,
Quando el claro Febo,
Despunta sus rayos,
Por los altos cerros;
Quando humedecida
Del rocio espeso,
Despliega la Tierra
Su fecundo seno;
Y en las Arboledas
Con suaves gorgeos,
Saludando al Alva,
Cantan los Gilgueros;
Al pie de un Aliso,
Junto à un Arroyuelo,
Sentado en las yervas,
Suspiraba Almeno.
Fixos en el agua
Los ojos atentos,
Sus lagrimas tristes
Regaban el suelo.
Una Pastorcilla,
Que al vecino otero
A pacer llebaba,
Sus mansos corderos,
Viole, y condolida
De su dolor fiero,
¿Qué tienes? le dixo,
Con piadoso afecto.
¿Qué te ha dado causa

Para tal despecho?
El alzando à verla
Su rostro, suspenso
Con un ¡ay! lanzado
Del hondo del pecho,
Respondió: Zagala,
¿Qué he de tener? Zelos.

B.

ANECDOTA.

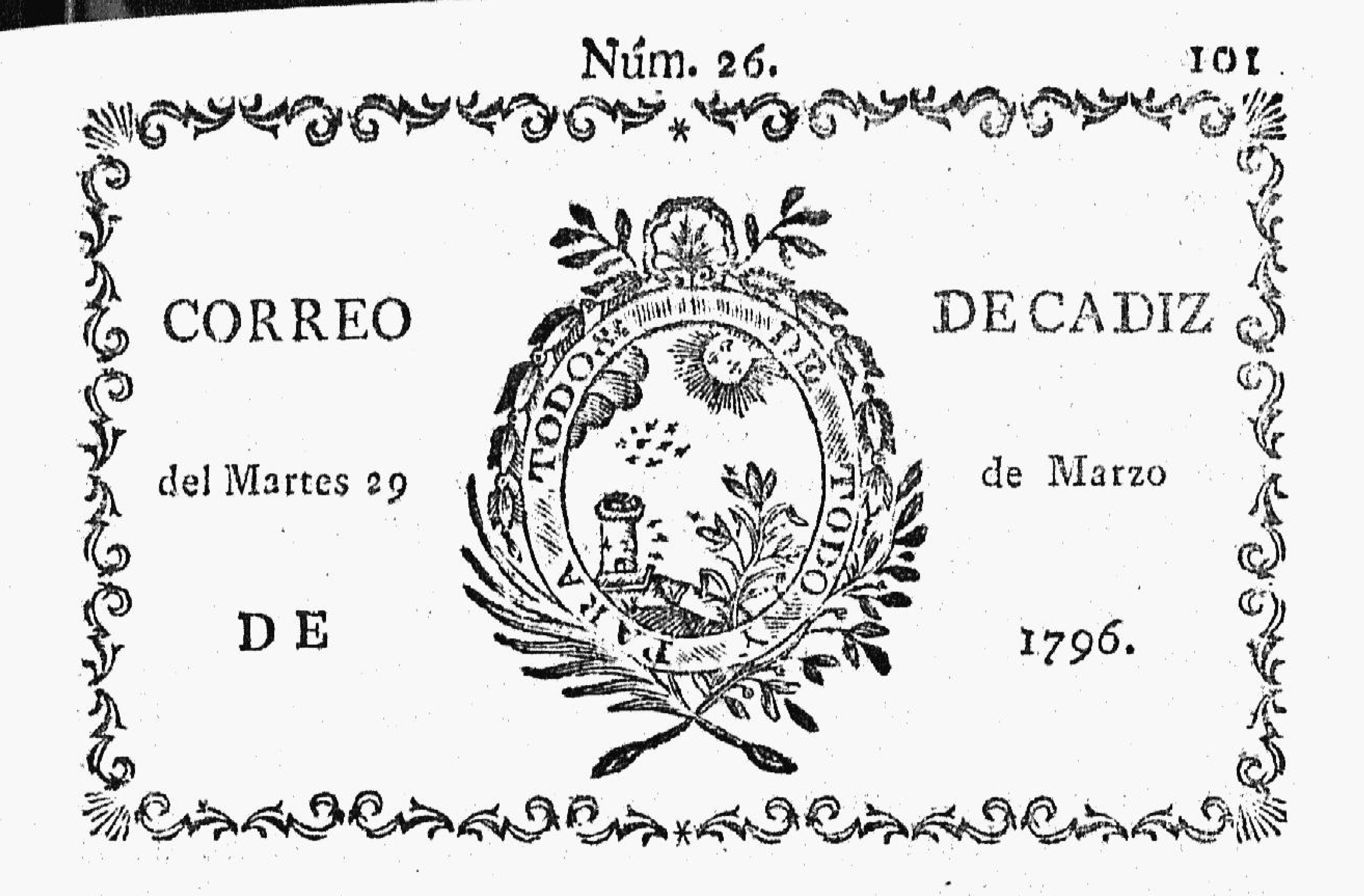
DON Sancho, hijo segundo de Alfonfo Rey de Castilla, estando en Roma fué proclamado por el Papa Rey de Egipto; todos aplaudieron la Eleccion en el Consistorio. El Principe oyendo el mormullo del aplauso sin saber el motivo, preguntó à su interprete que tenia junto, que sobre que recaía. Señor, respondiò el interprete: Su Santidad acaba de Crearos Rey de Egipto. *Bien*, dixo el Principe, *es preciso ser reconocido, levantate, y aclama al Santo Padre Califa de Bagdad.*

FABULA.

El Leon y el Jumento.

LLeno de vicios, y con
Pretensiones de un Gobierno,
Pasó un Jumentillo tierno,
A la Corte de un Leon:
Al oir su pretencion
El Leon, le dixo á sí:
En vano pienzas aqui,
Gobernar entre nosotros,
Pues mal gobernará á otros,
Quien no se gobierna á Sí.

Con licencia: en Cadiz, por Don Manuel Ximenez Carreño, en la Calle Ancha.



REMEDIOS CONTRA DIFERENTES INSECTOS.

Contra las Chinches, Pulgas y Polilla.

Tomese una parte de Aceyte de Trementina, y dos partes de espiritu de vino, mezclense muy bien, y con un pincel ó zepillito, humedecido con este licor, pasese ligeramente por todos los muebles que se quieran preservar de estos insectos, teniendo cuidado de que penetre las junturas, esculturas, y hendiduras que tengan. El olor de la Trementina mata no solo los insectos, sino que hace rebentar los huevecillos, y que ningun otro animalillo se allegue.

Esta operacion se puede hacer en qualquier tiempo del año; pero el mas aproposito es el mes de Abril, en cuya ocasion están en cria ó empollando los huevos, teniendo cuidado para lograr mayor efecto, de cerrar las puertas y ventanas despues de haber untado los muebles para que se mantengan los efluvios por mas tiempo; al otro dia pueden abrirse, para que el ayre quite el olor que á algunas personas incomoda y marea. La misma operacion se puede repetir por el mes de Agosto, y queda segura la Casa de insectos para todo el año.

En quanto á las ropas de lana en donde la Polilla entra muy facilmente, por muy guardada que esté; se tomarán unos pliegos de papel, y se untarán por ambos lados con la composicion, poniendolos despues entre la ropa, y está seguro que entre la Polilla, y en caso que haya alguna morirá al instante.

No debe temerse que el Aceyte de Trementina manche las ropas, antes bien es excelente remedio para quitar las manchas si las tuviesen. Igualmente se podrá hacer con todo genero de Peleteria, para que no les caiga el pelo, y conservarlas de la Polilla.

Tambien es bueno para las Chinches y Pulgas (además de la limpieza que suele ser lo principal) quemar tabaco en los aposentos, cerrando bien puertas y ventanas; pero tiene el inconveniente, si la Casa está adornada quando se haga esta operacion, el que este humo come los colores de las pinturas y colgaduras, y podrá hacerse antes de mudarse de la Casa ó habitacion.

Mas eficaz es el remedio de hacer disolver Mercurio ó Azogue en el Espiritu de Nitro, en una escalfeta puesta en medio del aposento. Evaporandose el Nitro y el Mercurio, hace un efecto el mas feliz; no habiendo insecto que resista; pero si la Casa està alhajada, el Espiritu de Nitro corroe los muebles; y si se habitan demasiado pronto, los aposentos en donde se haya hecho esta operacion, podria resultarles á las personas que los ocupasen los mismos efectos, que experimentan los que se les suele dàr como remedio á ciertas enfermedades: por lo que si se hace será preciso sea interin estèn fuera alguna temporada para que haya lugar de purificarse el ayre. = S. Sk.

FABULA.

El Alano y el Faldero.

UU Perrito faldero,
Que Jazmin se llamaba,
De Filis las caricias,
Y los tiernos alhagos disfrutaba.
  Andaba engalanado
Con su collar de grana,

Un

Un lazo muy vistoso,
Higa preciosa, y cascabel de plata.
Vivia en el Estrado
Al lado de su Ama,
Y las primeras sopas
Del dulce y chocolate disfrutaba.
Continuo lo tenia
La Señora en sus faldas,
Dandole dulces besos,
Y haciendole caricias extremadas.
Jazmin envanecido
De fortuna tan alta,
Estaba satisfecho
De ser una persona de importancia.
Sucedió, pues, que un dia
Se presentó en la sala,
El arrogante Alano,
Que la Casa de Filis custodiaba.
Jazmin enfurecido
Le riñe y le amenaza:
Vuelvase á la cadena
Le dice, el muy bribon, pues no le llaman.
Vaya y no me replique,
O lo echaré de Casa,
Mire que si le coxo,
He de hacerle salir por la ventana.
El Alano que siempre
Gastó pocas palabras,
Indignado lo mira,
Abre la boca, muestra sus quixadas.
Mas Jazmin asustado
Se guarece en las faldas
De su Señora, y dexa
Esparcidas por ellas su fragancia.

Aplicacion.

Oh Jazmin, yo no estraño,
Que asi te desgraciaras,
Ni que tal cobardia
Se siguiese á tu furia envenenada.

Que

Que muchos Señoritos
Que en los Estrados hablan
Si enojaran á un hombre
Lo mismo que tu hiciste, executaran.

M.

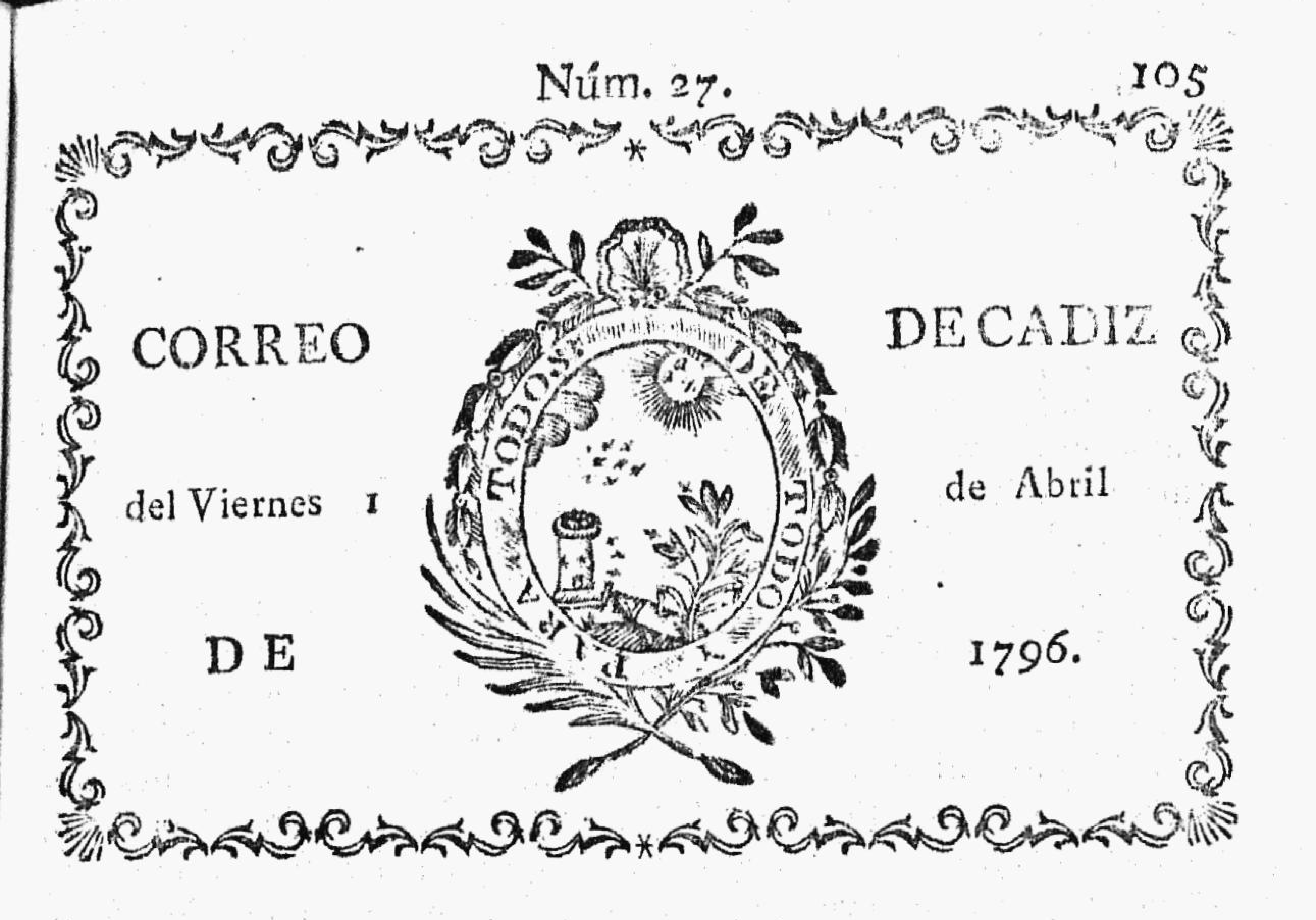
ANECDOTA.

EL Monarca Federico II. permitia que los hijos del Principe Real, actualmente Reynante, entrasen en su quarto á todas horas. Un dia que trabajaba en su gavinete, el mayor de estos Principes jugaba al Volante á su lado; el Volante cayó sobre la mesa del Rey, el que lo tomó, y lo arrojó al muchacho, y siguió escribiendo: El Principe continuó su juego, y el Volante volvió á caer otra vez sobre la mesa. Federico lo arrojó segunda vez, mira con ayre severo al niño, que promete no lo volverá á hacer; en fin, el Volante cae tercera vez hasta los papeles del Rey: Entonces Federico toma el Volante, y lo mete en su bolsillo. El Principe pide humildemente perdon, y suplica que se le vuelva su juguete: El Rey lo rehusa: El Principe redobia sus suplicas; pero inutilmente, no se le dá oido, en fin, canzado de rogar se llega à Federico, y le dice en tono de amenaza: Pido á V. M. me diga si quiere darme mi Volante, si ó nó: El Rey no pudo detener la risa, y sacando el Volante de su bolsillo se lo volvió, diciendo: *Tu eres un Muchacho de valor, no te quitarán la Silesia.*

ENIGMA.

TEngo mi cuna en Castilla,
De la mas alta ascendencia,
Mi sepulcro esta en Valencia,
y el de mi hermano en Sevilla:
Mi sangre en tus venas brilla,
No habiendo á quien no le quadre,
Un Monte tengo por Padre;
Siempre habito en lo profundo,
Y viene á morir al Mundo,
En el seno de mi Madre.

Con licencia: en Cadiz, por Don Manuel Ximenez Carreño,
en la Calle Ancha.



POLICIA.

Satisfaciendo á una Señora, sobre el Origen de sentarse las Mugeres Españolas por tierra.

SEÑORA: Pues V. ama la lectura empleando en ella mucha parte de su diversion, cosa tan poco frecuente de nuestras Damas; creo que no le molestará me dilate algo en el particular de la pregunta, que con graciosa viveza, hizo la otra noche: de *¿Quién ha enseñado á las Españolas á sentarse en el suelo, siendo asi que en ninguna Nacion de Europa se sientan de este modo?* Algunas respuestas podrà recibir á mas de la mia, pues yo no fuí solo el preguntado, pero la mia ya que no sea la mejor, será à lo menos pronta: *Los Moros.*

Pero quiero probar á V. esto que adelanto, y aun me estenderé á insinuar lo perjudicial que puede ser á la salud. Todo Hombre y Muger, se sienta de algun modo por tierra en caso de necesidad, como en el Campo. Pero no es esta la sesion Española de la cuestion. Nuestras Mugeres se sientan de un modo uniforme, ajustando el cuerpo á la figura piramidal, que los Hombres ò rehusamos ò no sabemos hacer.

cer. Este hecho supone una cierta invencion de postura, que sin duda debe de haberse hallado cómoda, pues se mantiene generalmente en España.

No me parece debemos pensar en los antiguos Dueños, Europeos, de nuestra tierra; pues las Damas Romanas, por exemplo, aunque llevaban las piernas desnudas, no se sentaban por tierra como las nuestras. En los Paises que yo he visto y he oído referir fuera de España, y que fueron de la antigua dominacion de los Godos, no he notado vestigios de este modo habitual de sentarse las Mugeres Españolas. Algunos viageros han observado, que ciertos Salvages se sientan en sus *Aduares* por tierra, encogiendo y cruzando las piernas, y esta tienen por postura comun de reposo. Pero las Españolas se sientan por tierra sin saber que hay Salvages. Los Chinos ni otros Pueblos que no emigran, no pueden haber dado el modelo. Los Turcos son una Nacion moderna, aunque originados de los Scytas, que se tienen por muy antiguos; y asi parece que son los Moros los que han dado por aca la leccion. En Africa y Asia, hay muy pocas sillas en que sentarse: almohadas, coxines, alfombras, tarimas y esteras de junco, son el apoyo de la humanidad en el Oriente, y los Orientales han dominado por espocio de siete siglos en España.

Pero ahora puede preguntarse: ¿semejante estilo y manera de sentarse, es buena, mala ó indiferente en la policía de las costumbres? Tambien: ¿por qué se mantiene tan tenazmente, que no hay apariencia de que llegue à olvidarse?

Yo responderia que este estilo es contrario à la policía y á la civilidad de las costumbres, y veanse aqui las razones.

Las Mugeres sentandose por tierra en los Templos, perciben sin defensa los efluvios de los Cadaveres que tienen debaxo de sí à muy poca profundidad, y los llevan entre sus ropas, y en sus cuerpos. Estas alquitaras vivientes atraen, y se apegan lo mas sutil y pernicioso de la *Tabes*, ó podredumbre humana quando está hirviendo en el Cadaver, y esto, aunque es pésimo, no es lo peor; sino que tambiem perciben las semillas de las enfermedades de los Muertos; pues las enfermedades no salen del cuerpo precisamente en el momento en que espira el viviente, sino quando se resuelve la maquina. La naturaleza obra de un modo mucho mas sutil que pueden todos los discursos humanos. Como á otro proposito obser-

observó ya el Canciller Bacon. No hay que descuidarse. Un profesor célebre que hemos visto instaurar el estudio de la *Veterinaria* en Alemania, prescribe alli que el Cadaver del Animal que muere de epidemia, se entierre à muchos pies de profundidad en el Campo, y lexos de toda Poblacion. ¿ Y quién nos asegura á nosotros que una de las causas de las Epidemias que andan gravando por los Paises de nuestra España, y de que se oyen los lamentos con frecuencia desde los mas retirados aposentos de todas las casas de la Nacion, por medio de los papeles públicos no sea el contagio de los mismos Cadaveres de los que mueren de Epidemia ?

Se concluirá.

LETRILLA.

Ya no valen pruevas,
Al presente siglo,
Porque cada Loco
Sigue su capricho.

SI oyeres á Pablo
Hablar desatinos,
Levantar Montañas,
Reducir Castillos,
Con otras locuras
Por tales estilos:
No estrañes del pobre
Su necio delirio:
Porque cada Loco, &c.
Si algunos inventan,
Y forman principios,
Sobre si el Sol anda
Discurren los signos,
Y si el universo
Corre ó está fixo:
No busques razones,
Ni hagas silogismos:
Porque cada Loco, &c.
Aunque es la locura
Mayor que se ha oido,
Ver arrojar piedras
Al pobre vecino,
Quien tiene la casa
Formada de vidrio:
No por eso estrañes
Tan gran desatino:
Porque cada Loco, &c.
Si alguno defiende
Que el Verano es frio,
La agua del Mar dulce,
El Toro Cabrito,
Que engendra el Invierno
Calor excesivo:
No le reconvengas
Ni mudes de estilo:
Porque cada Loco, &c.
Si ves Artesanas,
Que solo en vestidos,
Bordados y joyas
Gastan un sentido:
No busques el como,
Ni quieras activo

Penetrar, si esto
Lo sabe el Marido:
Porque cada loco, &c.
Ni menos estrañes,
Que el Señor D. Guindo,
Haciendo monadas,
Y hablando delirios,
De algunas Fulanas
Se abone partidos;
Pues son las seqüelas
De tales motivos:
Porque cada Loco, &c.
Tambien verás otros
Sobrado atrevidos,
Con balas de plata
Bloquear Castillos:
Pero aunque conozcan
Que son enemigos,
Ni hacen resistencia,
Ni retornan tiros:
Porque cada Loco, &c.
Si ves una Vieja,
Con tono festivo
Hablar niñerias,
Expresar cariños
Con otras mil cosas
De iguales delirios:
Dexala en su tema,
Haste inadvertido:
Porque cada Loco, &c.
Verás por las calles
A grandes y chicos,
Unos gastar flema,
Otros correr listos,
Y muchos que siempre
Andan, *ojo al Christo*:
Pero aunque esto veas,
No pilles fastidio:
Porque cada Loco, &c.
Y asi mis Señores,
Dexemos partidos,
Dexemos quimeras,
Vivamos tranquilos,
Sin que nadie estrañe
En estos escritos,
Sus muchas locuras
En todo festivo:
Porque cada loco
Sigue su capricho.

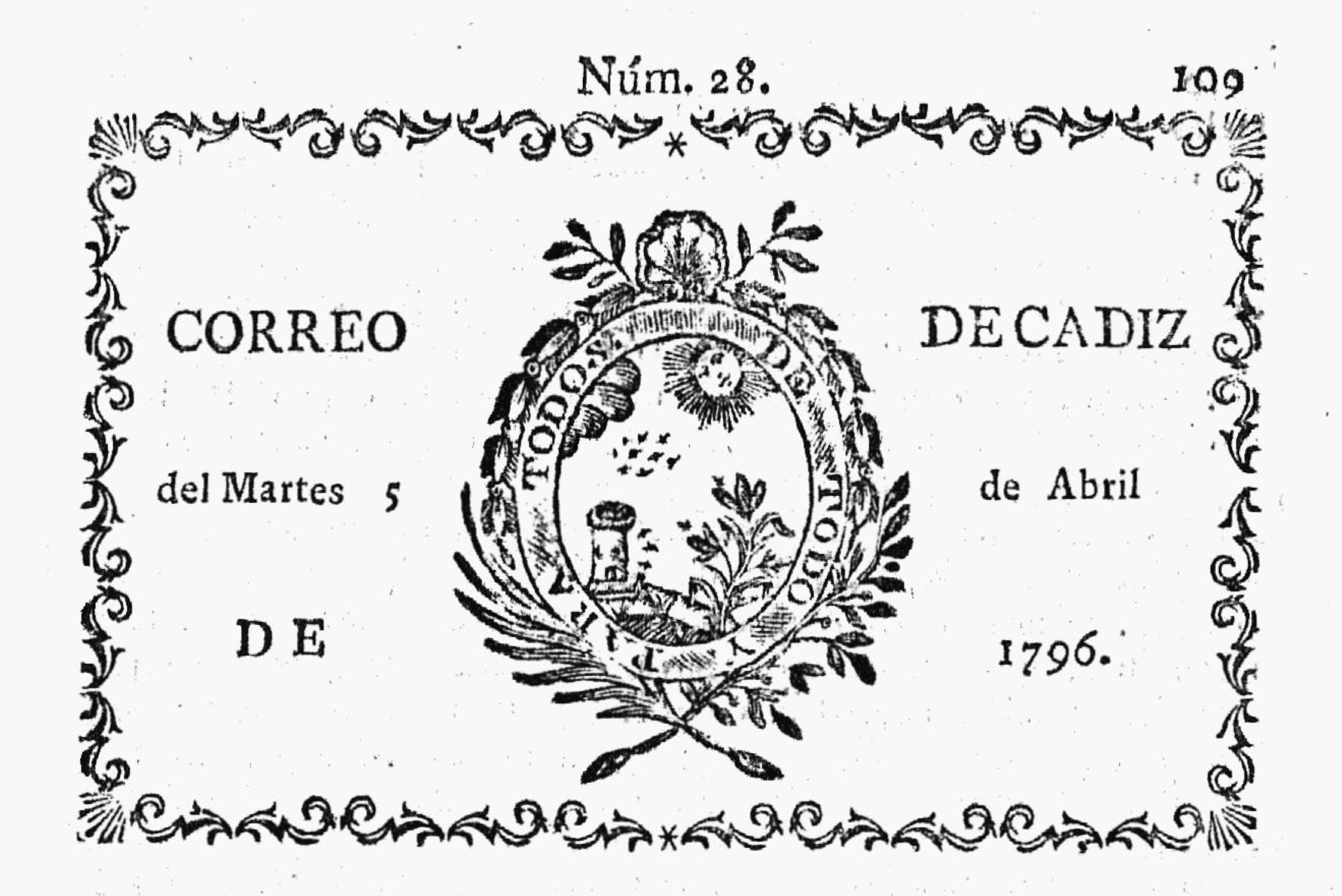
J. B. A.

ANECDOTA.

PAsando por un Puente en Londres Don Alexandro Fernandez, vió á un famoso Poëta, muy conocido suyo, aquien su mala suerte habia conducido al estado de pedir limosna, apenas lo reparó, manda parar el Coche, y llamando al Poëta por su nombre le dió una limosna, que consistió en la suma de dos quartos. Quando el Poëta reconoció la cantidad, exclamó diciendo: *La parada fué de Alexandro, pero la dadiva de Fernandez.*

Errata. En el Núm. anterior pag. 104, en la 3 linea del Enigma dice Valenia, lease Valencia.

Con licencia: en Cadiz, por Don Manuel Ximenez Carreño, en la Calle Ancha.



POLICIA.

Conclusion del Número anterior.

DEclaremos mas esta sospecha. En los Lugares cortos son mas frecuentes las Epidemias que en las Ciudades populosas. En los Lugares la Policia rural ó de los Campos, està mas descuidada, que en los alrededores de las Ciudades. En muchos Lugares las Iglesias suelen ser pobres, y sus pavimentos terrizos, y no enlozados. En los Lugares el ayre es mas crudo y destemplado que en las Ciudades, por razon de ser menos los fuegos que en ellos se encienden, que los de las grandes poblaciones. Ni la Policia rural, de donde nos viene el alimento, ni los Medicos, ni los Veterinarios, suelen acudir preventivamente á las Epidemias, sino quando las ven ya armadas en batalla, llena y colmada su aljaba con todas las flechas destructoras, atacando al Genero humano, ó á las especies de los Brutos utiles; entonces es quando aplican algunos remedios mezclandolos con una buena dosis de lamentos, de miedo y de admiracion. Todos estos hechos pueden ayudar á inducir las sospechas de que la infeccion del ayre, quando se corrompen los Cadaveres Epidemicos de los Ani-

ma-

males fomentan la misma Epidemia, y es una de las causas de ella. La precaucion de los Doctos de á fuera en hacer que los Cadaveres Epidemicos se entierren á gran profundidad, aunque en campo raso y despoblado; dimana sin duda de algun vehemente raciocinio fundado en la experiencia.

Otra razon. Las Mugeres arrastran sus bellas basquiñas por tierra, las exponen à la inmundicia que expele la boca humana en qualquier parte, y al tope de los pies llenos de lodo de los que entran y salen de la Iglesia en tiempo de lluvias, los quales suelen no detenerse en atravesar por donde mas les acomoda, pidiendo formulariamente licencia, ó sin esta formalidad. Asimismo reciben qualquiera mancha ó inmundicia que haya por tierra. Tampoco se puede lograr una distribucion comoda del goce de la vista del Altar en las concurrencias, una vez que las mugeres están por el suelo, y los hombres de pie derecho en qualquiera parte de la Iglesia.

Otra: Muchas de nuestras Iglesias son humedas por razon de su situacion, y poca ventilacion; pues entre nosotros dura todavia la máxîma melancolica de que la Iglesia deve estár opaca. Y esta es, à lo que creo, la causa de la costumbre antigua tan impropia de pintar figuras con vidrios de colores en las ventanas de los Templos, y por consiguiente de tenerlas cerradas continuamente. A los Medicos me remito, y digan si el sentarse sobre pavimentos humedos, por algunas horas, es sano ó perdudicial á la salud.

Para concluir la respuesta en las dos partes de la pregunta que arriba nos hicimos, parece decir, que esta costumbre de sentarse en el suelo se mantiene por causa de no haber asientos proporcionados en las Iglesias á la concurrencia del Pueblo. Las Catedrales dan el tono, y como en estas por estilo antiguo, no se provee de asientos al público, las Mugeres por eludir este rigor, lo que hicieron fué llevar el asiento consigo mismas, segun el modo que las Moras les habian enseñado de sentarse en casa. Los hombres como mas robustos, y mas ceñidos en las coyunturas del cuerpo que las Mugeres, y con la costumbre de armarse con frecuencia para la batallas, tuvieron por incomodo y vergonzoso sentarse por el suelo, y asi continúan de pie ó arrodillados, en caso de no hallar asiento en que descansar.

Ahora que los Españoles han vuelto sobre si de la preocu-

cupacion piadosa de poner à podrir los Cadaveres dentro de los Templos en que habian caido desde el siglo XIII, que es el mas notable de la edad media, por tanta variedad, de especies de historia, artes, costumbres, literatura, &c. como traen la data desde él; ahora digo, las Señoras Mugeres lo pasarán mejor en quanto à su salud aunque sigan sentandose como hasta aqui. Y otro dia que à la Nacion paresca bien entrar en otra parte de Policia, y lo pidan, se verán nuestras Iglesias con asientos para todo el comun de los Fieles. En otros Paises Catolicos hay asientos en todo el cuerpo de la Iglesia, y la forma de ellos, para poderse manejar sin confusion todos los asistentes, la describiría yo aqui, si este fuera punto de la curiosidad de V. asi como lo há sido el de sentarse las Mugeres Españolas en el suelo.

Quedo de V. siempre su afecto y apasionado, &c. B.

FABULA.

El Canario y el Gilguero.

A Fin de que un Gilguero,
Imitase à un Canario,
Cantor maravilloso,
Juntos los encerraron.
Aunque logró el Gilguero
Algunos adelantos,
Jamás arribar pudo
Al punto deseado,
Por ser indispensable
Un ímprobo trabajo;
Como quien á la cumbre
Camina repechando,
Para que por el Arte,
Puedan ser superados
Estorbos naturales:
Como por el contrario,
El agua facilmente
Desliza cuesta á baxo,
Iba de dia en dia
El suave Canario

per-

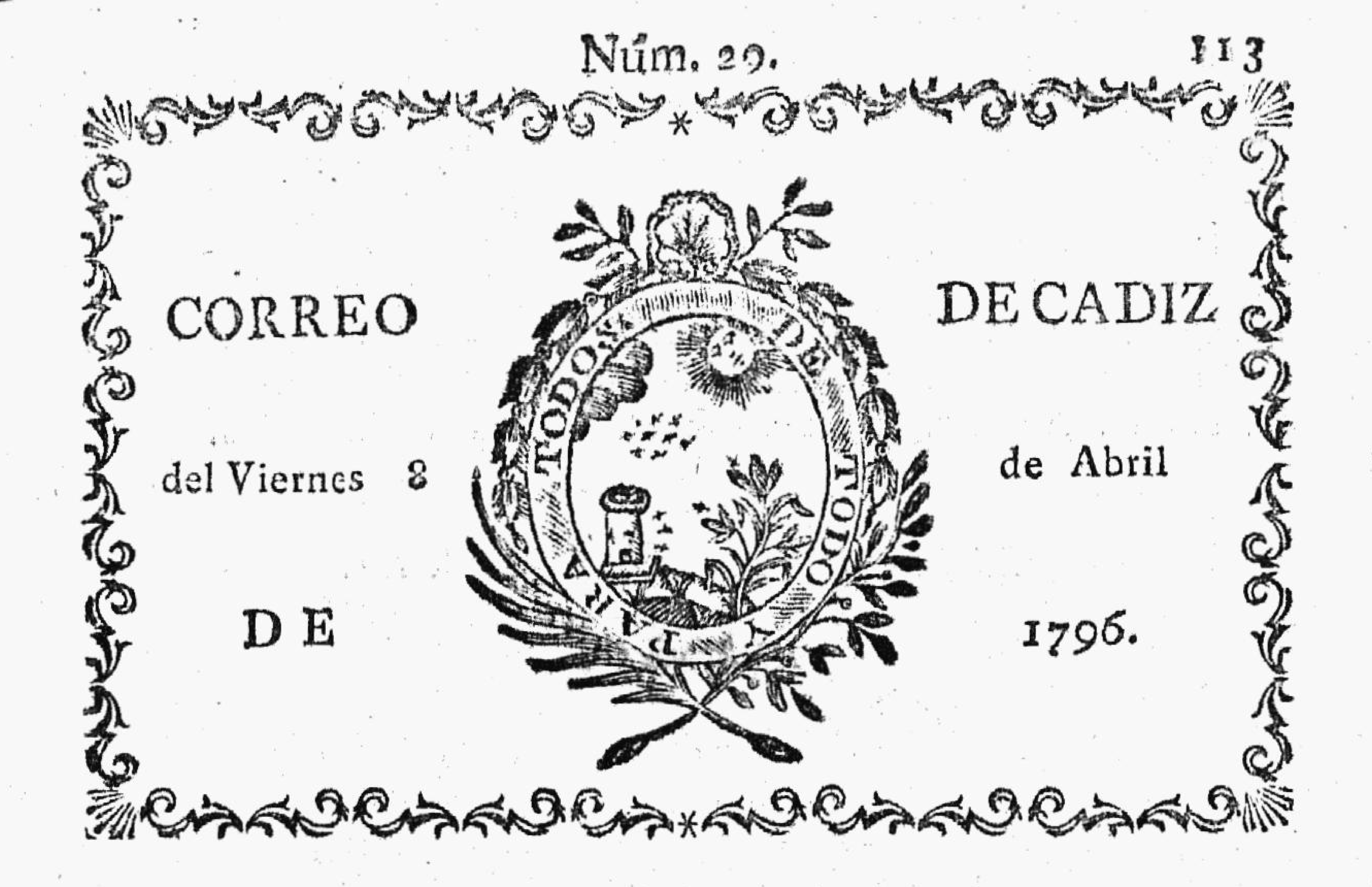
Perdiendo su armonia,
Y desmereciò tanto
De imitar al Gilguero,
Que se vió despreciado,
El que con su dulzura
Traia embelesados
A todos los oyentes:
Y en vista de este chasco,
Dixo el dueño, sin duda
He sido un insensato,
Que por un mal Gilguero,
Perdí tan buen Canario.
Dixo bien: y yo digo,
Que se pónga cuidado,
Para que traten poco
Los buenos, y bellacos,
Que aunque unos y otros toman,
Es como se ha notado,
Poco el malo de lo bueno,
Mucho el bueno de lo malo,
Y a poquisimos dias
Del peligroso trato,
Sin ganar el Gilguero,
Se perderà el Canario.

M.

ANECDOTA.

EL dia que se avistaron, Federico II, con el Emperador Josef II, en el campo de Neiss, despues de una conversacion de mas de una hora, los dos Monarcas comieron juntos con los Principes y Generales de su comitiva. El célebre General Laudon era del numero; quiso ponerse al lado opuesto del Rey. *Sentaos aqui General Laudon*, le dixo Federico, *siempre he querido mejor veros a mi lado que enfrente.*

Con licencia: en Cadiz, por Don Manuel Ximenez Carreño, en la Calle Ancha.



MEDICINA.

Receta probada con felicidad en la enfermedad del Vomito-Negro.

LOS descubrimientos útiles deben hacerse notorios para beneficio de la humanidad, y particularmente los que se dirigen à la conservacion de la salud, y al remedio de aquellas enfermedades que se tienen por incurables. Tal es el que encontró el Doctor D. Domingo Arandiga, Socio de la Real Academia Medico-Matritense, y titular de *Mahora*, para curar infaliblemente las enfermedades del *Vomito negro*, ó atrabiliar, que se tenia por mortal en todas las Naciones, desde que lo aseguró asi el Grande Hypocrates, hace mas de diez siglos. Por tanto aunque los Sabios AA. del Memorial Literario en el correspondiente al mes de Febrero de 86, dieron ya este especifico, ha parecido repetirlo, y es el siguiente.

Doce onzas de suero de leche destilado: una dragma de espiritu de nitro dulce, y tres onzas de jarave de borraja, todo mezclado.

Esta bebida tomada en tres veces, de dos en dos horas, ó de quatro en quatro, segun la urgencia del mal, y repe-

tida segunda vez en tres tomas de seis en seis horas cada una; es el remedio especial que cura este afecto, y en caso de ser muy obstinado, para mayor seguridad se podrá repetir tercera vez tomando cada dosis de ocho en ocho horas.

Vease aqui el admirable especifico que tanto, y con tanta razon recomienda su inventor el Señor Arandiga, quien asegura necesitaria un volumen para referir los sugetos que ha curado con este método por el espacio de 20 años.

Dialogo de Preguntas y Respuestas.

ROMANCE.

Preg. ¿QUé querrá una buena Moza
Quando finge la Jaqueca?
Resp. Que ha de querer, mucho mimo,
O un buen palo que le duela.
Preg. ¿Qué pretenderá un Chulito
Que á una niña curruquea?
Resp. Mucha dosis de desprecios,
Hechos con pausa y con flema.
Preg. ¿Qué querrà cierta Beata
Que visitas menudea?
Resp. Ver si estàn bien estañadas
Algunas Chocolateras.
Preg. ¿Qué tendrá cierta Señora
Que se ha puesto macilenta?
Resp. O que el Galan la ha dexado,
O que ha errado alguna cuenta.
Preg. ¿Cómo es que se vuelven blancas
Algunas cosas morenas?
Resp. Porque hay manos, que à dos manos,
Manos dàn, y manos dexan.
Preg. ¿Por qué ciertos Petimetres
Huelen à Almizcle que apestan?
Resp. Porque oler bien es de cuerdos,
Y oler mal de calaveras.
Preg. ¿Por qué se sirven las manos
Para baxar escaleras?
Resp. Porque se asegura el lazo,

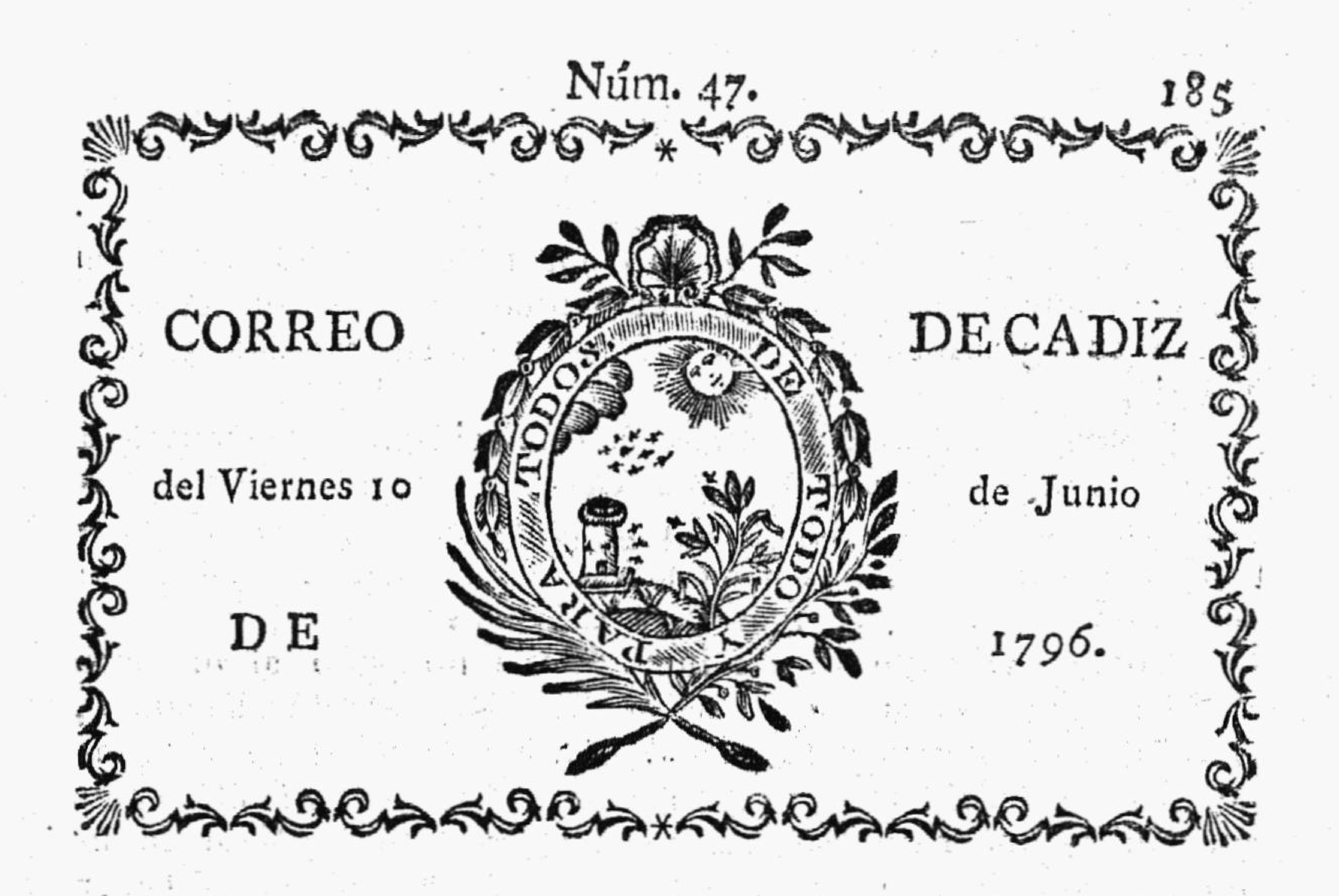
Si por acaso tropiezan.
Preg. ¿Qué significa decoro
De que oí hablar á mi Abuela?
Resp. Significaba una cosa,
Que por otras se desprecia.
Preg. ¿Por qué son tan primorosos
Los hombres de aquesta era?
Resp. Porque hay hoy mas eruditos,
Que en otro tiempo violetas.
Preg. ¿Cómo es que vive tranquilo
Quien trampa adelante lleva?
Resp. Porque tendrá el corazon
Mas grande que la verguenza.
Preg. ¿Por qué un Marido novicio
Suele tener calma eterna?
Resp. Porque aun no ha entendido el pobre
Lo mucho que la cruz pesa.
Preg. ¿Por qué vive confiado
Un hombre de su parienta?
Resp. Porque es virtud muy sublime
Exercitar la paciencia.
Preg. ¿Por qué muchos siendo sabios.
Profundo silencio observan?
Resp. Porque aquel que mucho habla,
Mucho miente, y mucho yerra.
Preg. ¿Por què cierta Señorita
A otra su vecina acecha?
Resp. Porque la curiosidad
Es muy propia de las hembras.
Preg. ¿Por qué se ama la lisonja
En todas clases y esferas?
Resp. Porque siempre el amor propio
Nos pone á los ojos vendas.
Preg. ¿Por qué el Avaro tan solo
En oro y negocios piensa?
Resp. Porque es pasion, y esta pide
Para extinguirla gran fuerza.
Preg. ¿Por qué un Pobre suele hallarse
Complacido en la indigencia?
Resp. Porque libre de ambicion
Qualquier cosa le contenta.

Preg. ¿ Quién será el hombre feliz,
Que nada para sí quiera?
Resp. Nadie: que todo mortal,
Tarde ó temprano desea.
Preg. ¿ Por qué siente una Muger
Que la digan (si lo es) Vieja?
Resp. Porque por serlo, ha perdido
Los obsequios que quisiera.
Preg. ¿ Por qué unos hombres se irritan,
Y otros muy tarde se alteran?
Resp. Porque tienen cutis finos
Unos, y otros de baqueta.
Preg. ¿ Por qué los bayles alhagan
A Casadas y Solteras?
Resp. Porque andan francos los pasos,
Sin pensar que se tropieza.
Preg. ¿Quièn será mas entendido,
Y obrará con mas prudencia?
Resp. Quien sepa lograr de Dios
La felicidad eterna. = F. T.

Anecdota graciosa; el Antropofago.

QUando los Suecos tomaron la Ciudad de Praga, se presentó un hombre *Comilon* al Rey Carlos X, jactandose de que se atrevia à comer todo un Cerdo vivo. Con efecto, se lo trageron, y lo devoró en breve rato; pero un antiguo General llamado Kaenigsmark, que se hallaba presente, dixo, todo asombrado á su Soberano, que aquel hombre era algun Mago, y que aparentaba, lo que en realidad no era mas que ficcion ó encantamiento. El comilon resentido de esta incredulidad y mal sentir de su obrar, le dice al Rey: Señor si le mandais à este oficial que se quite la Espada y las Espuelas, para que con ellas no me hiera la garganta, me obligo á hacer lo mismo con él, que lo que hice con el Cerdo. Kaenigsmark se consternó tanto con esta proposicion, que se huyó de la presencia del Rey, aceleradamente, por si acaso se le antojaba concederle hacer la prueba.

Con licencia: en Cadiz, por Don Manuel Ximenez Carreño, en la Calle Ancha.



LA FARSA DE LOS FILOSOFOS.

JUpiter estaba un dia furiosamente enfadado con estos animales que se llaman Filosofos, porque no contentos con maldecirse ellos reciprocamente, habian alargado sus habladurias hasta disputarle los efectos de su creacion. ¿Qué desverguenza es esta? (decia vibrando el rayo en ademan de quien obra arrebatadamente) ¿Piensan que las obras de un Dios son los tomejos de algun Sofista, que han de revolver sobre ellas, como revuelven sobre los discursos frios de un academico? Señor, le respondió Mercurio, vos teneis la culpa que los habeis hecho hombres, pudiendoles haber hecho borricos ó abestruces: y por mi la cuenta si ellos os dieran ahora pesadumbre. Vuestra condescendencia ha sido tambien demasiada: Vos los habeis dotado de una razon un poco perspicaz, y ellos vanamente ufanos con el don se os atreven, y os tratan peor que á sus mismos Esclavos: Os dicen en vuestras barbas, y á rostro firme que los habeis cubierto de miserias; que habeis dado demasiada destemplanza á las Estaciones; que la mayor parte del Globo la ocupan las aguas, los montes y los barrancos, que los habeis criado ignorantes, estando en vuestra mano, haberlos criado sapientisimos, y que se yo quan-

quantas otras bachillerias con que piensan pasar por algo en el espacio de esta inmensidad que los ciñe. Porque habeis de saber, que estos miserables insectillos, si hablan asi de vos, no tanto es por culparos, quanto por hacer creer á los de su especie, que saben mas que el mismo que les dió el ser. Tanta es, gracias á vuestro sufrimiento, su vanidad y majaderia.

Jupiter puso malisima cara á este chisme, y empezó á pensar seriamente en limpiar la tierra de Sofistas. Estas sabandijas (decia à su hijo) son la langosta de la razon: ¿còmo ha de obrar bien la racionalidad en los demás hombres, si hay Sofistas que la corrompan y desvien?

Momo (el Zoylo de los inmortales) no pudo al oir esto contenerse en el rincon desde donde habia estado atisvando, y soltó una horrenda carcajada. ¿Qué es esto? (Le preguntó Jupiter.) Es (respondió) reirme de vuestra sencilléz. ¿Os quexais de que haya Sofistas en aquel globillo? ¿Y quién sino vos ha sido la causa de ello? ¿Quién os impidió, ò haber negado à los hombres el antojo de curiosear vuestras obras, ó haberles concedido la facultad de comprehenderlas, ya que les concedisteis la curiosidad?

Usted es un pobre hablador forrado en maligno (le dixo Mercurio interrumpiendole) ni Usted aqui, ni allá sus Cofrades los Sofistas, tienen necesidad de entender los designios de Jove para ser felices en el sitio, ó pedazillo de materia que les ha tocado. Si se concedió à los hombres la curiosidad, fué porque su naturaleza la requeria, para que viviesen conforme á ella: ¿Qué culpa tiene el Criador, de que ellos abusen de un bien inseparable de su ser? Los que son animales no han nacido para ser Dioses, y ellos por hacerse Dioses se han hecho peores que brutos.

Momo, volvió la espalda sin replicar; pero hallando á la vuelta á un Diosecillo su amigo, dicen que le dixo: Mercurio es un fanatico: Se ha empeñado en defender la Providencia de su gran Jove: Es menester cubrirle de oprobrios, y acallarle á puras bufonadas: El es un Dios de bien; pero adora á Jupiter, y no cree en el Diccionario de Bayle: En efecto á muy pocos dias se vió el Olimpo inundado de Epigramas, discursos, pensamientos, ensayos y otra tal plaga, en que sin entenderse unos á otros los pobres Bachilleres daban sobre Mercurio, y los que con el se habian hecho defensores

de la Providencia. El contenido de los librejos era graciosisimo: en unos se afirmaba con gran maestria que el escremento de las Moscas y de los Escarabajos eran una parte de la Deidad: en otros, que el degollarse los hombres entresi, el robarse, calumniarse y hasta el ahorcarse, son cosas que contribuyen grandemente al bien, y perfeccion del mundo: en otros que los Filosofos, en la esencia, no son mas que unos Asnos algo mas perspicaces; en otros que la felicidad del hombre consiste en que se eche desnudo à pacer cardos en los desiertos. Es increible la fiera turbulencia que lebantó la rabia en los criticones de la divinidad. Jupiter despechado y encolerizado sobremanera, sacudiendo la prepotente cabeza con que hace temblar los exes del Universo, dió una voz espantable, y al momento, rasgandose los velos que encubrian la mansion de los Dioses, dexó patente á la vista de todos el granillo de mostaza, á que nosotros sus habitadores damos el nombre de Globo terrestre y centro del Mundo. *Se continuará.*

ANACREONTICA.

Cupido embriagado.

BAxo una hermosa parra
Ebrio casi Cupido,
Estaba recostado
Una siesta de Estío.

Con ojos bulliciosos,
Y color encendido
Riendo á carcajadas
Sin limite ni tino.

En su tremula mano,
Muy floxamente asido
Tenia, un vaso hermoso,
Que mira festivo.

La blanda y fresca grama,
Era su lecho rico,
Y haciendole almohada
Desgajados racimos.

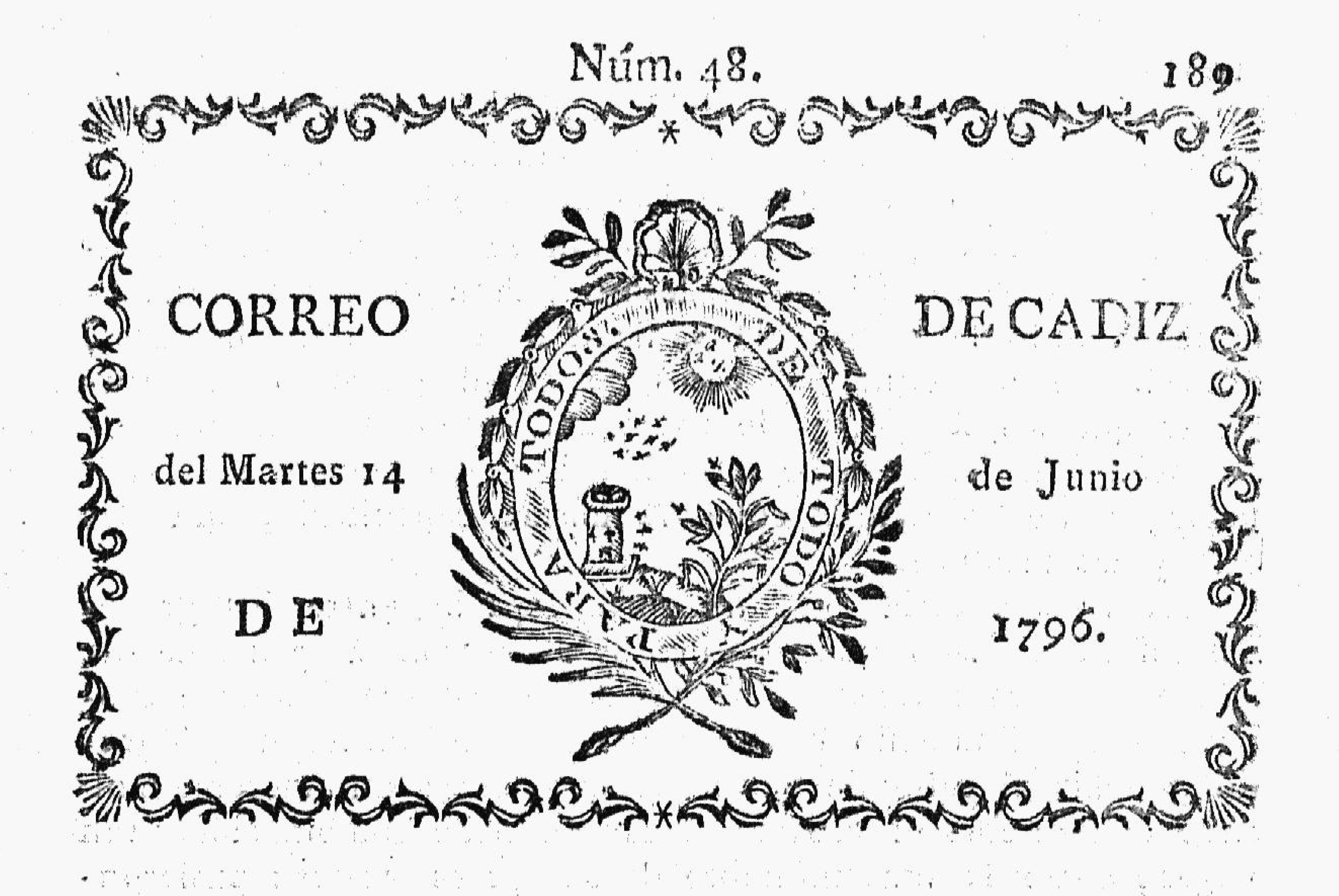
En los quales à ratos
Se quedaba dormido,

Saboreando el nectar,
Que es de Dioses hechizo.
A no ser por su aljaba,
El que le hubiese visto
Juzgara, que era Baco,
No de Citere el Niño.
Estando asi, de pronto
Alzó sus ojos lindos,
Y á su Madre sentada
Descubrió de improviso.
Y empinando la Copa,
Balbuciente le dixo:
¡Iris, Pastora mia!
A tu salud te brindo.
Lo miró entonces Venus
Con rostro enfurecido,
Abrasandola en zelos
El desaire del hijo.
Pero el acudió pronto
Diciendo enternecido,
¡Mamá! No os mueva á enojo
Trueque que Baco hizo.
Pues puede sosegaros
De lo que os ha ofendido,
Que á Iris mas de mil veces
Por Venus he tenido. = B.

ANECDOTA.

Popilio fué comisionado por el Senado Romano para prescribir à Antioco condiciones de Paz, y viendo que el Principe estaba deseoso, señaló á su rededor con una varilla que tenia en la mano un circulo, diciendole que antes de salir de aquel circulo habia de decidirse: Sorprendido el Rey de Syria de una resolucion tan firme, convino al instante con lo que le propuso el Senado.

Con licencia: en Cadiz, por Don Manuel Ximenez Carreño, en la Calle Ancha.


CORREO DE CADIZ

del Martes 14 de Junio DE 1796.

LA FARSA DE LOS FILOSOFOS.

Continúa el asunto del N. anterior.

AHora vereis (dixo Jupiter à sus ridiculos escarnecedores) á que se reduce la sabiduria de estas criaturillas, que habiendolas yo dotado de entendimiento y voluntad, para que hiciesen meritorias sus obras, no usan de estas potencias sino para ser, ò perversas ó extravagantes. Fixad la vista en aquella llanura. Fixaronla los Dioses mirones, y vieron un peloton de hombres de diversas condiciones y cataduras, estár deliberando entre si, con mucha seriedad, sobre fixar de una vez las leyes de la naturaleza universal, y las de la constitucion humana. Para los Dioses, cuya vista se estiende á la vasta capacidad del inmenso espacio, poblado de innumerables globos era cosa graciosisima el ver á unos animalejos, que no vén sin anteojos sino lo que tienen á distancia de quarenta ó cincuenta varas, andar muy sólicitos y afanados, en querer apostarselas en inteligencia al Supremo Hacedor, y Moderador de la inmensidad; averiguarle los designios de su Omnipotencia; penetrar los misterios de una Mente infinita, y desentrañar el origen del movimiento, y

par-

partes de esta máquina indefinida del Universo ; en la qual es la tierra uno de los anillos mas minimos é imperceptible : hablaban con tal tono de Magisterio los Filosofos , decidian con tanta firmeza , razonaban con tanta satisfaccion de sus bachillerias , que los Dioses se desternillaban de risa á cada instante , viendo la desatinada vanidad de estos pobres hombres, que en vez de seguir los pasos de aquel pedacito de naturaleza que los rodea , y de averiguar sus usos para aprovecharse de sus efectos , se extravian á investigaciones tan limitadas, y tan mezquinas como la misma capacidad , que las cria y las produce.

La Escena séria duró un corto espacio entre los graves Filosofos : hicieron quatro calculos : sacaron á plaza media docena de observaciones , hechas sobre catorce ò quince globos , que del tamaño de unas naranjas brillantes han logrado percibir al cabo de quatro siglos entre la innumerable multitud que puebla el espacio : forxaron ocho combinaciones tan vagas, como la incertidumbre de sus presupuestos : pusieronse muy ufanos con esta provision de materiales, y ¡ aqui fué ella ! al ponerse á hacer la aplicacion de ellos fué tal la algaravia y zalagarda que se lebantó entre los criadores de poquito, que enfurecidos y acalorados en la disputa ; primero se trataron de ignorantes unos á otros, despues se llamaron bestias , infames , perjuros , insolentes , sacrilegos , fanaticos , desvergonzados , pillos y por último , apelando de la lengua á las manos y pies , comenzaron à descargarse cachetes , pescozones , coces y pedradas , con tal furia é impiedad , que compadecido Jupiter al verlos derribados , ensangrentados , cubiertos de polvo y sudor , sacudiendo el rayo , sin disparale , hizo estallar un espantoso trueno : ¡Santo Díos! ¡Quièn podrá pintar con dignidad el pavor que se apoderó de los desesperados combatientes ! Atolondrados , desatinados sin saber que hacerse , ni donde meterse , dieron á huir por la llanura , no de otro modo que en horrida tempestad , suelen descarriarse timidas y acobardadas , las Ovejillas que pacen tranquilas y descuidadas en una pradera : Ved (dixo entonces Jove , volviendo la vista con celeridad , y muy severo á sus criticos) ved á lo que se reduce la ciencia de los mortales : A costa de desvelos infatigables logran averiguar un cortisimo número de hechos ; pero como el conocimiento de las causas está reservado á mi que he creado el Universo,

y tengo à la vistà la innumerable suma de sus partes, colocadas á inmensas distancias en ese inagotable Occeano del Espacio, del qual no vén los hombres sino una pequeñisima parte, imposibilitados de comprehender las conexîones casi infinitas, con que están enlazados todos los Seres de mi creacion universal, se echan à adivinar cada uno segun se ajustan los objetos á su limitada mente: Dividense en sectas, propiedad que acompaña siempre á la incertidumbre; el amor propio los instiga á reputar por verdades inconstrastables sus opiniones; y al fin, combatiendose reciprocamente convierten en instrumentos de guerra los medios que debieran servirles para mantener la paz en la tierra. Mercurio vuela, y executa mis ordenes. *Se concluirá.*

Semejanza y diferencia entre las Mugeres y los Niños.

LAS Mugeres y los Niños,
Tienen una condicion,
Pues se callan con un dón,
Mas que con treinta cariños.
Niño y Muger, varios modos
Hallan en su suerte estraña;
Aquella à todos engaña,
Y al Niño le engañan todos.
Los Niños y las Mugeres,
Iguales vienen á ser,
En mudar de parecer,
Y mudar de pareceres.
Niño y Muger, con fatiga
Llora, mas discordes tanto,
Que en aquel ofende el llanto,
Y en aquesta el llanto obliga.
De Angel es el parecer
De ambos, en varios conceptos;
El Niño con los discretos,
Con los necios la Muger.
Distincion, y grande toco,
Que entre Niño y Muger nace;
Pues ella cocos nos hace,
Y al Niño le hacen el coco.

Agud. Ov.

ANEC.

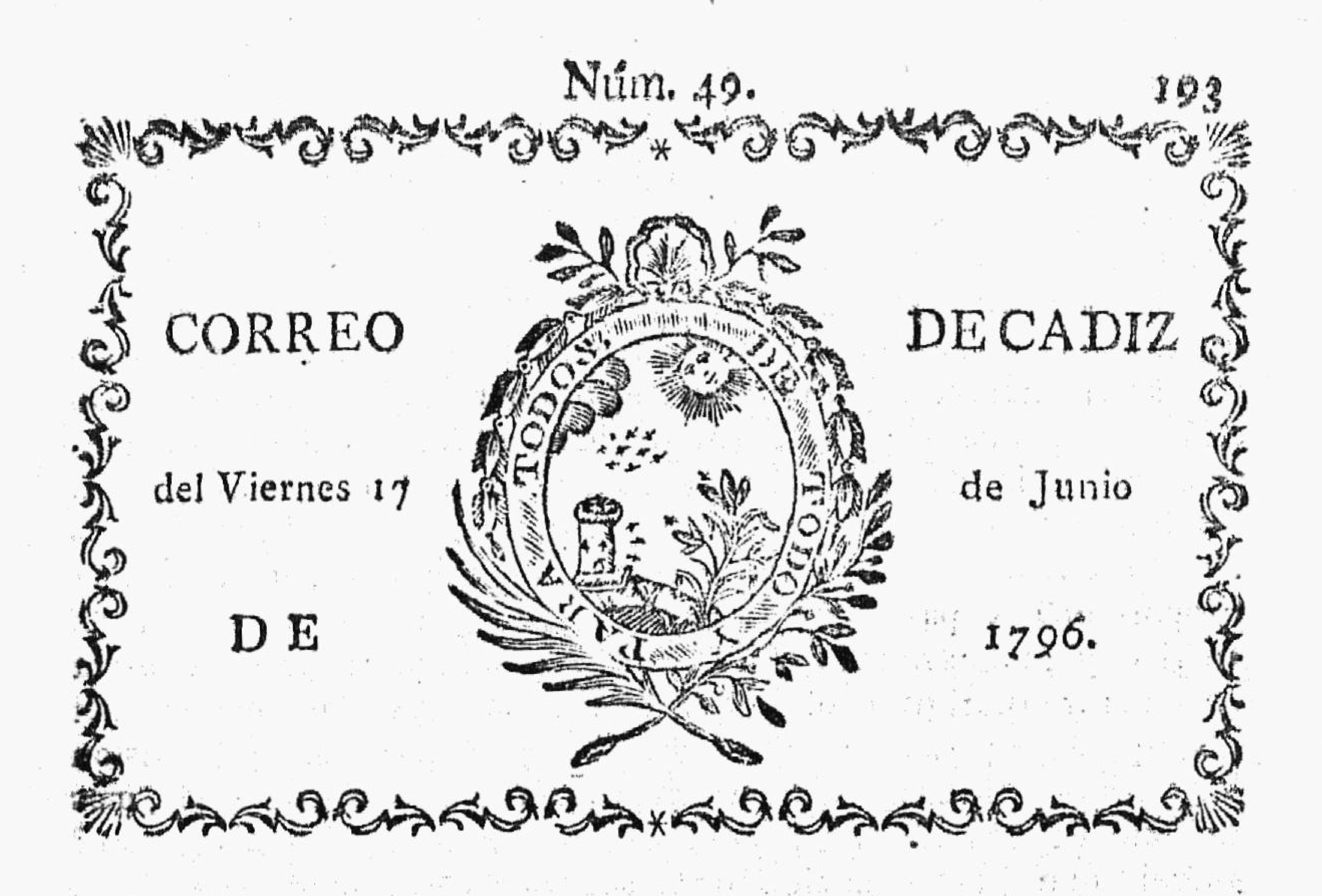
ANECDOTA.

Sitiaban los Atenienses la Ciudad de Thaso, en una Isla de las Costas de Tracia, opuesta à la embocadura del Rio Nestus. Hallabanse los sitiados reducidos á una apurada y espantosa hambre; pero ninguno de ellos hacia la propuesta de rendirse á los Enemigos, porque los Thasios tenian una severa ley que les prohibia, baxo pena de muerte, el hacer con los Atenienses ningun tratado. No obstante un tal Hegetórides, Ciudadano respetable por su calidad y por sus costumbres, sentido de los males que padecia su Patria, resolvió el heroismo de sacrificarse por ella. Concurrió pues à la junta del Pueblo, llevando al pescuezo un cordel; y con gran resolucion profirió estas palabras: ¡Oh ciudadanos y compatriotas! Yo no ignoro que ni por virtuoso, ni ilustre me exeptua la ley de la pena capital; pero yo me tendré por muy feliz si compro con mi muerte vuestra conservacion. Yo os aconsejo, si tengo algun ascendiente sobre vuestra amistad, que hagamos las paces con los Atenienses. Ellos están prontos á recibirlas, y à remediar al punto nuestras necesidades. Ahora, aqui està mi garganta, tirad de la cuerda, privadme de la vida. Los Thasios admirando esta generosidad de Hegetórides, no solo lo exceptuaron de la Ley, perdonandole la vida, sino que la abrogaron para siempre, y contrataron con los Atenienses, rescatando sus conciudadanos.

LOGOGRIFO.

Hoy soy lo que no fuí ayer,
Y lo mismo que ayer fuí,
Nadie puede verme à mi,
Y yo à todos puedo ver:
Sin ser, pendo de otro ser,
Los Seres de mi lo están,
Todo jugandolo ván
Conmigo al saca y al pon,
Ni nací, ni soy varon,
Y soy y no soy Adan.

Con licencia: en Cadiz, por Don Manuel Ximenez Carreño, en la Calle Ancha.



LA FARSA DE LOS FILOSOFOS.

Concluye el asunto de los Ns. anteriores.

Púsose de punta hàcia el globillo el avechucho de los inmortales, y jugando el Caduceo, llegó en un punto al rinconcillo donde se hallaban aun aturdidos los Filosofos. Tomó la figura de un rustico como ocupado en la labor del Campo, y recorriendo de uno en uno á todos los Bachilleres, despues de tranquilizados, les preguntó separadamente: Amigo, vos, que, segun he oído, decís que sabeis mas que yo, y que Profesais el oficio de hacer felices á los hombres, decidme por mi vida, ¿soy mas feliz yo, que trabajo para convertir en mi utilidad las producciones de la tierra, viviendo con grandisimo reposo entre mi familia, ó vos, que embebecido en averiguar las causas de sus frutos, sin saber mejorarlos, ni multiplicarlos, vivis en continua discordia con vuestros semejantes? ¿No es bueno que los graves y profundos Filosofos no acertaron á dar una respuesta categorica á esta pregunta? Unos, pronunciaban *atraccion*, *fuerza de inercia*, *centripeta*, *centrifuga*; otros *torbellinos*, *materia sutil*: otros *monades*, *armonia*: otros *atomos*, *crespusculos*, *espectros*: ha-

hablaban de la paz y de la virtud, los que se acababan de dar de cachetes: pronuciaban leyes , legislacion , republica, los que vivian entresi en continua guerra , y en un estado de verdadera Anarquia. Lo peor fuè , que habiendo percibido todos la consulta que á cada uno hacia separadamente el Dios disfrazado , volvieron á enzarzarse en la disputa , gritando todos á un tiempo , y hubieran llegado irremediablemente á las manos segunda vez , si desnudandose Mercurio de su disfraz, y compareciendo con todo el explendor de su naturaleza no los hubiera contenido con el repentino prodigio. Entonces tomando vuelo , y poniendose sobre sus cabezas , á distancia proporcionada para que le pudiesen oír , les dixo con tono tragico y amenazador : Miserables , ¿qué locura es la vuestra en querer averiguar el poder que reside en las manos del Omnipotente ; si entre este poder , y vuestra comprehension hay todavia infinitamente mayor distancia que entre el mas minimo de los atomos , y el conjunto entero del Universo ? ¿ Creis que habeis nacido para saberlo todo , porque se os ha dado comprehension para saber algo ? Jupiter os ha dado las ideas de la verdad , para que obreis segun la constitucion que pertenece a vuestra naturaleza : Os ha dado la libertad para que tengais mérito en vuestras obras , y os hagais dignos de una felicidad infinita : Os ha dado manos flexîbles , é ingenio combinador , para que convirtais en utilidad vuestra los seres de esa habitacion en que os ha puesto mi Padre.

La verdadera ciencia , está reducida á estos dos puntos. La virtud y el trabajo : Con observarlos bien serán felices todos los hombres. El sabio debe emplearse constantemente en promover la virtud , y en investigar los medios de hacer buen uso de los sères terrenos. En pasando de aquí , no son sabios sino delirantes ; no Filosofos, sino habladores inutiles y molestos. Volved sobre vosotros : comparad vuestra ocupacion con estos documentos , y resolved qual es el valor de vuestra sabiduria. Sino lo executais , y no os reducis à la verdadera obligacion de sabios , Jupiter està ya canzado de toleraros. Temed sus iras : dixo , y voló rápido á la mansion celeste. Jupiter , cerró entonces su Soberano Alcazar. Sus Dioses amigos quedaron complacidos con este tapaboca , que dió á sus murmuradores. Estos huyeron á los rincones del Olympo para glosar el caso , con su acostumbrado candor.

D. d. l. M.

LE-

LETRILLA.

COmo cada uno
Vive por su genio,
Ni nadie lo sabe,
Ni puede saberlo.

Don Juan se pasea,
Y tiene dinero,
El no es Mayorazgo,
El no tiene empleo,
El no sabe oficio,
Y á nada le vemos
Jamás aplicado,
¿Pues que será esto?
Ni nadie lo sabe, &c.
Conocí yo á uno,
Que fué tio Lorenzo,
Señor le llamaron
Pasado algun tiempo,
Y ya *Don* le llaman,
Y aun hay lisongeros
Que *Usia* le digan,
¿Que puede ser esto?
Ni nadie lo sabe, &c.
Hay hombre que tiene
Prestado el cabello,
Y dientes hermosos,
Que no son de hueso,
Y en las pantorrillas
Un vellon entero
De lana de oveja,
¿Por qué serà esto?
Ni nadie lo sabe, &c.
Doscientas estafas
Hay en el Comercio,
Y en quanto negocian
Triplican el precio;
Mas hacen Novenas,
Y en los Monasterios
Mil Aniversarios,
¿Por qué será esto?
Ni nadie lo sabe, &c.
Un Mercader mismo,
Le vende un pañuelo
A Juan por un duro,
A Pablo por medio,
A otro en dos pesetas,
A alguno por menos,
Siendo de una clase,
¿Por qué serà esto?
Ni nadie lo sabe, &c.
Un Lacayo lleva
Reloxes diversos,
Y es todo su oficio
Ir tieso y mas tieso;
Galon primoroso
Lleva en el sombrero,
Y un sabio está roto,
¿Por qué será esto?
Ni nadie lo sabe, &c.
Un Frayle agoniza
Multitud de enfermos,
Predica á los Fieles,
Asiste al entierro,
Ayuña, se azota,
Y nobstante vemos
Que los aborrecen,
¿Por qué serà esto?
Ni nadie lo sabe, &c.
Uno en sus escritos
Con nombre encubierto,
Dice de quien quiere,
Que es un majadero,
Y pasa y repasa

Cien veces impreso
Sin nadie estorvarlo,
¿Por qué será esto?
Ni nadie lo sabe, &c.
Uno que ha venido
De fuera del Reyno
Cuenta mil patrañas,
Y mil embelecos,
A todos nos trata
Con mofa y desprecio,
Siendo sus paisanos,
¿Por qué será esto?
Ni nadie lo sabe, &c.
Quedemos conformes,
En que en estos tiempos
Es un puro Enigma
Todo quanto vemos,
Y que sino digo
Todo lo que siento
En esta materia,
¿Por qué será esto?
Ni nadie lo sabe,
Ni puede saberlo.

B.

ANECDOTA.

ARchilonida, heroica muger Lademona ó Espartana, habiendo sabido que un hijo suyo habia sido muerto en una batalla, preguntó: ¿le mataron acaso peleando el, y defendiendose con entero valor? Algunos Extrangeros que habian sido testigos de vista del animo de aquel Joven guerrero, la hicieron à su Madre un grande elogio de su denuedo, y de su espiritu; añadiendo que aún no podian creer hubiese en Esparta un mozo de tan brillante animo. ¡Oh envidiosos! (replicó Archilonida) os engañais cobardemente, si pensais engañarme. Es verdad que mi hijo tenia valor; pero gracias al Cielo aun restan en mi Patria otros muchos compañeros suyos, que lo tienen mayor que lo que el pudo tener.

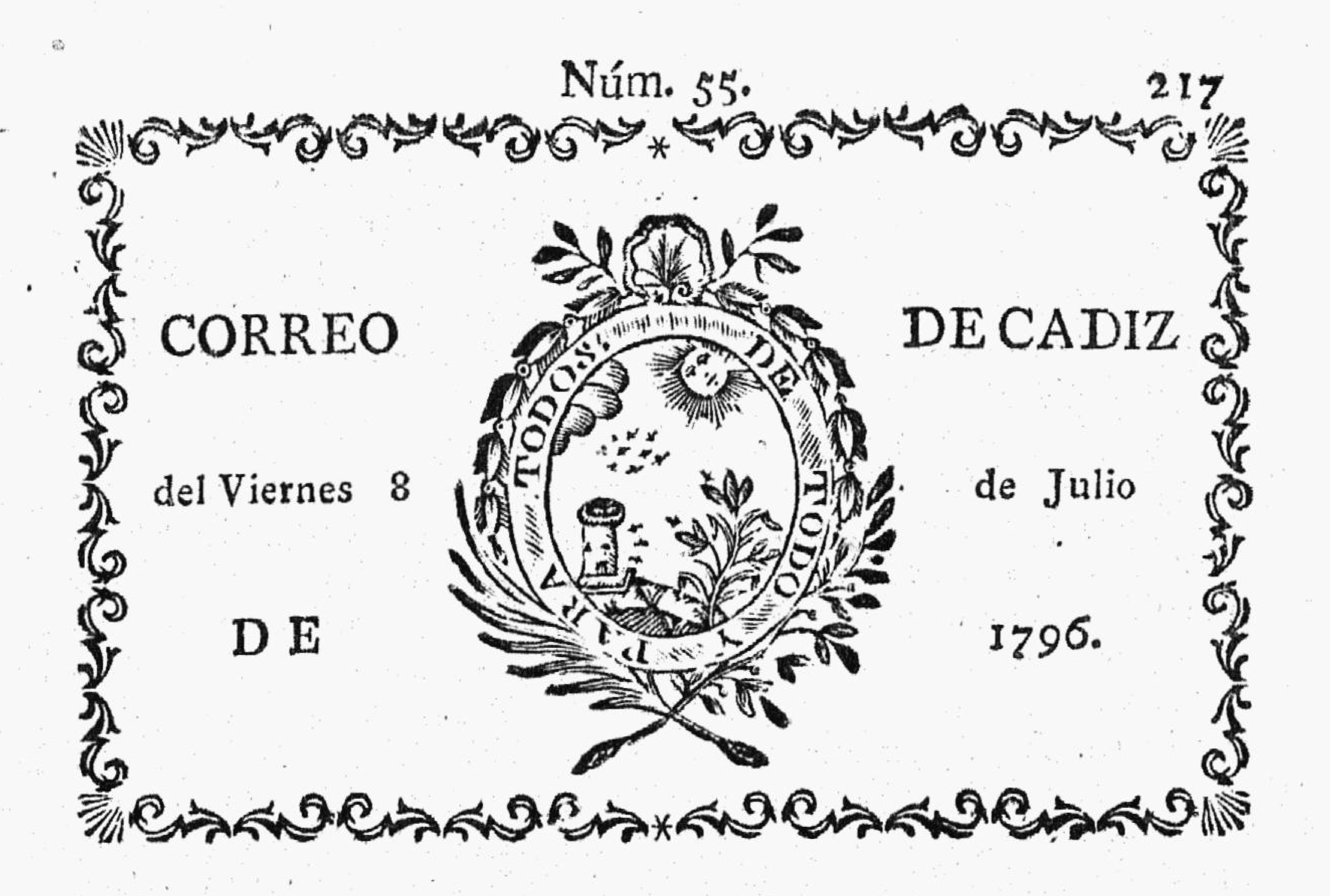
Audacia en el hablar.

EPIGRAMA.

LIbre es la lengua hable ó calle,
Y hablar con libre discurso,
Poco y bien, es bien de pocos,
Mucho y mal, es mal de muchos.

Agud. Ov.

Con licencia: en Cadiz, por Don Manuel Ximenez Carreño, en la Calle Ancha.



DE LOS CRITICANTES.

LA Literatura acaso no está tan extendida, sino porque cada uno cree que tiene derecho á juzgar de ella hasta el último punto. ¿Quién es el que no decide de un Escritor? Todo lector tomando ûn libro se sienta á leerle reposadamente, y como si estuviera sobre una silla censoria, alaba al Autor, lo reprehende, se complace en que piense como el, y quando halla qué contradice sus opiniones secretas, se enoja, y lo acrimina. No hay cosa que adule mas el amor propio que el distribuir al arbitrio de cada uno los honores de la fama ó la desgracia de la reprobacion. Quando el critico ha formado el juicio de la suficiencia del Autor pasa al exâmen de su persona, y la trata como á sus escritos sin mas reflexîon ní piedad, que la que le sugiere su propio capricho. El Militar, el Magistrado, el Hombre del mundo, todos quieren que corresponda a la diversidad de sus ideas; sin dexarle facultad para explicar las suyas. Es preciso que él dé una exâcta cuenta de quanto ha escrito, y esto delante de los mismos interesados, los quales quieren penetrar hasta el fondo de su alma, y alli cada uno darle sus lecciones. En fin nadie mejor que el hombre cientifico vé y conoce las varieda-

dades y rodeos del amor propio, porque la perspicàcia de su talento le proporciona la ventaja del conocimiento.

Si el Autor es modesto, dicen que no tiene gracia; si habla en tono magistral, le tratan de soberbio; si es justo y exácto en sus discursos, ofende a muchos; si es picante, lo llaman libre. No hay conducta mas dificil de observar que la del hombre de letras. Cuentense luego las injurias que le hacen, las satiras volantes y libelos infamatorios, que le dirigen, y se verá que le sale muy cara su fama literaria. Lo que mas debia obligar al reconocimiento de los criticos respecto de los literatos, es que estos dán mucho, y aquellos poco, debiendo persuadirse à que nunca pagan bien un libro por caro que le compren. ¡Qué placeres tan dulces produce la lectura de una buena obra! Acordaos criticos que á pesar de vuestro indigesto humor habeis derramado lagrimas de ternura, y recibido mil ideas virtuosas, y consoladoras por medio de los libros. ¡Ingratos! Un poëma, un dramma y una novela, que pintan vivamente la virtud, rectifican insensiblemente al lector, debiendole las luces de la sana moral à la delicadeza del Escritor. En fuerza de un oculto trabajo presenta ciertas qüalidades del alma, revestidas de unas imagenes tan hermosas que por si mismas interesan, y asi hace amables todas las acciones que dirigen al hombre á la perfeccion.

Todo Escritor está intimamente ligado á la justicia de la manera mas solemne, y por consiguiente mas respectable. La infraccion de la justicia es una injusticia hecha al genero humano; y por esto, todo Escritor digno de tal nombre siente muchisimo el agravio que se hace á su semejante; no puede tolerarlo, y como vengador de la causa pública, viendo la opresion del que sigue sus huellas, se interesa en su suerte, y eleva la voz de la razon por medio del òrgano de su pluma. Asi es, que el Escritor mas estimado será el que reclame con mas fuerzas los imprescriptibles derechos de la justicia, y de la humanidad.

Mientras la embidia, la maldad y la ignorancia combaten y asaltan los escritos mas plausibles, desprecian estos sus venenosos rasgos, contentos solo con la aceptacion universal. La superioridad de su razon les muestra en su favor los votos de los hombres sensibles, y colocan su recompensa en la satisfaccion de las mayores ventajas, y utilidades del público.

Publican estos muchas cosas que no las conocen sino las almas sensibles, que tienen disposiciones morales para la virtud. Sin este gusto innato, nadie es buen juez, y hay poquisimos que le tengan, porque las gentes displicentes que se ocupan en leer, trabajan mas por encontrar los defectos, que por admirar las bellezas. = B.

CANTILENA.

Yo vi en un verde Prado,
Alegre un Gilguerillo,
Que con dulces gorgeos,
Y sonoros trinos,
Festejaba contento
Preparando su nido,
La libertad dichosa
Del lazo, que ha rompido.
Salta de Sauce en Sauce,
Alegre y divertido,
Corre ligero el Valle,
Huye del precipicio.
Ya se vá à un arroyuelo,
Que pasa cristalino,
Arrulla sus corrientes,
Mete en ellas el pico.
Ya el vagaroso vuelo
Lebanta, y fugitivo
Dirige á todas partes
Sin guia, ni destino.
Uuela á la hermosa Adelfa,
De ella al Suz, y à su nido,
Y vuelve à la Espadaña,
Y al humilde Tomillo.
Con presteza pasmosa,
Y vuelo nunca visto,
Todo alegre lo anda
En todo divertido.
Y yo tirana ingrata,
Que tu lazo he rompido,
Tan triste me he quedado,
Que ya casi no vivo. = A. T.

ANEC-

ANECDOTA.

Mr. de Condamine, uno de los hombres mas célebres de Francia por sus viages y observaciones, cayó en los últimos dias de su vida en una paralisis de todos sus sentidos, la mas particular que pueda imaginarse. Sus órganos conservaban el mismo fuego y actividad; pero sin energia, sin que su alma sintiese nada de quanto experimentaban Caminaba, pero no sabia si era sobre piedras ó sobre lana. Comia, y no distinguia los alimentos. El perfume de las flores, y los olores mas desagradables le eran iguales, solo conservaba la vista, pero habia perdido totalmente el tacto, y mucho tiempo antes ya habia perdido el oido.

Ved en lo que para todo. Aquel hombre que dos horas antes asombraba al Mundo, ya sin haber salido de él es un tronco. ¡Lo que convendria es tener esto siempre presente!

A una Rosa.

SONETO MORAL.

Divina Rosa, que en gentil cultura,
Eres con tu fragrante sutileza,
Magisterio purpureo en la belleza,
Y enseñanza nevada á la hermosura.

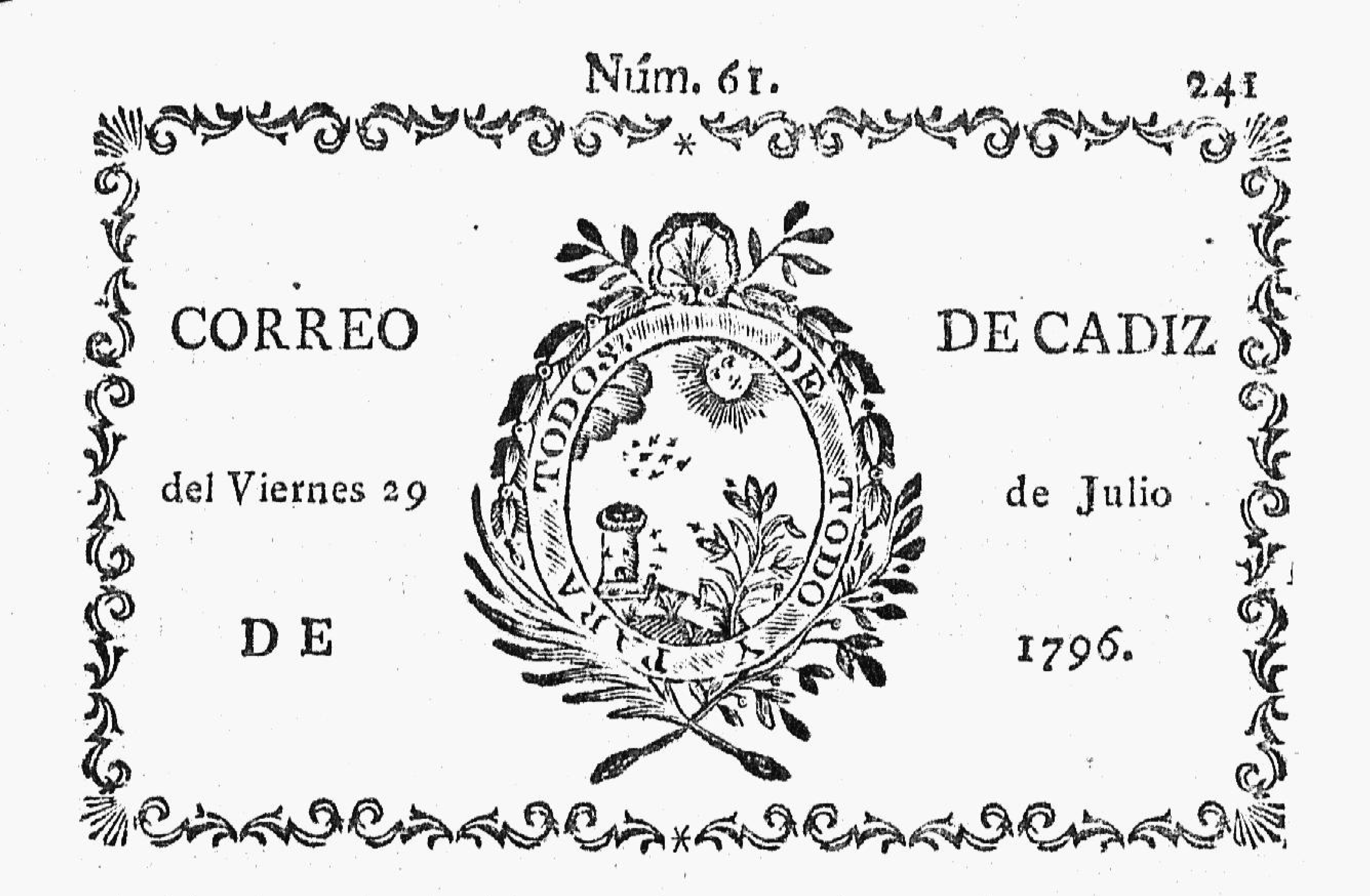
Amago de la humana arquitectura,
Exemplo de la vana gentileza,
En cuyo ser juntó naturaleza
La cuna alegre, y triste sepultura:

Quan altiva en tu pompa, presumida,
Soberbia el riesgo de morir desdeñas,
Y luego desmayada y encogida,

De tu caduco ser dás mustias señas.
Con que con docta muerte y necia vida,
Viviendo engañas, y muriendo enseñas.

D. M. M.

Con licencia: en Cadiz, por Don Manuel Ximenez Carreño, en la Calle Ancha.



CARTA AL EDITOR DEL CORREO DE CADIZ.

Concluye la del número anterior.

A los tres colores primitivos hemos añadido otros mil secundarios. Ya el arco Iris, que en otros tiempos encendia la Musa de los Poëtas, no nos encanta: queremos colores medios, colores desmayados, como nuestras almas; colores muertos, como nuestra fé; colores viejos antes de salir de la tienda; colores gastados, como nuestras costumbres. La Rosa fresca y viva del campo, la buscamos marchita ó seca en nuestras telas, y en nuetras cintas. Ya que no nos es licita ir desnudos queremos el vestido de color de Carne, y esta si puede ser de Doncella, para que ni aún en esto trabaje nuestra corrompida imaginacion. No ha mucho que el color verde vivo y entero de la Esmeralda nos fastidiaba, y preferiamos al del Zapo, y ese de la parra, y otros tan ridiculos. Esto se llama buen gusto y moda fina. Hasta el mismo dorado, las ricas tapiserias, nos desagrada, y pedimos los adornos pintados; en otros tiempos nos razurabamos las cabezas, y hoy nos las cubrimos de pelo hasta las cejas,

y

y las patillas nos cubren el rostro, pareciendo lo que ninguno quisiera ser. ¿Y estos y otros innumerables antojos se nombran felicidad? ¿O no son estos los medios tampoco para alcanzarla? ¡Pobres de nosotros, si á tanta costa, afan y desasosiego se hubiese de comprar esta joya!

Ni es esta la felicidad, ni son estos los medios. Si estos los fueran, dias ha que la habrian conseguido, los que tan adelantados y diligentes viven, y ahora los vieramos descanzar. Antes bien, vemos como cada dia los hombres poderosos, que no saben usar de su poder, y los ricos que no saben de donde les viene el dinero, ni á donde vá, trabajan con nueva ansia en inventar gustos, como si fuese de invencion y capricho la felicidad: esto es andar atado á la Noria con los ojos vendados, para no ver el tiempo que perdemos, y el ningun camino que adelantamos; y si se quiere aclarar mejor con lo que nos cuenta la Fabula, es el trabajo de Sisifo, que llegando á la cumbre del monte se le caía la peña que llevaba acuestas, y tenia que baxar à tomarla, y emprender de nuevo la subida, sin cumplirse jamás el deseo.

Si la felicidad consiste en el contento, y no en los deseos, el Artifice bien vestido y bien comido, nada tiene que embidiar al Señor disgustado y mal contentadizo, que le envia en una mañana diez recados con el Lacayo, para que le añada ó le quite un muelle á la Silla, Catre ó Sofá; ó de aburrido vá el mismo à hacerle sus visitas, y á pasar horas enteras en su taller. Muchos de estos que mantienen cinqüenta sirvientes, ó mandan á otros tantos siervos, les veo con los semblantes tan opacos, tan afligidos (que sin duda declaran sus animos) como si aquel dia no tuvieran pan que dar á siete hijos; y al mismo tiempo contemplo al jornalero sudoso y gozoso, con serena frente cantando alegre con un mendrugo, y una Sardina en la mano.

La dificultad para ser feliz no consiste sino en saber ocupar el tiempo. La ociosidad y la falta de esperanza de mejorar cada uno su estado, es el tormento del hombre. El encarcelado aprende á bordar, á pintar, á hacer calcetas, ò se entretiene en domesticar ratones, ó en amanzar y adiestrar las arañas, y los escarabajos, para sacudir el martirio del enojo y pesadez de su pasiva exîstencia. El fumar se inventó para ocupar el tiempo; y muchos juegos, como las

Da-

Damas, y el Alxedréz. ¿Qué se harian los presos y los embarcados sino tuvieran estos necesarios recursos? Luego es de precisa necesidad el ocuparse, esto es, trabajar la imaginacion con alguna esperanza, ó el cuerpo con algun exercicio honesto. La ociosidad es madre de todos los vicios, porque el hombre tiene tanta necesidad de ocuparse en algun objeto, que mucha veces prefiere su contento à la honestidad de los medios de contentarse. Aunque el luxo: este luxo tan preconizado por unos, y tan reprobado por otros, no hubiese traido otro mal á los hombres, que el de inquietarles su sosiego interior, y estimularle nuevos deseos y fantasias de gozar; debiamos todos, los ricos porque se destruyen, y los pobres porque se consumen, gritar contra esta polilla roedora de los animos, y ruina de las familias.

Ceso, porque esto yà no seria Carta sino un tratado que podria digustar á muchos, sin convertir á nadie; que es la mayor infelicidad, à menos que no se le añada el que Vm. no la publique, como ha hecho con otras, aunque sè los motivos que ha habido, y que ya no exîsten. Mande Vm. como puede à este su apasionado Subscriptor.

A. C. M.

ANACREONTICA.

A las Mugeres.

SAbia Naturaleza
Puso en todas las cosas,
Merito y calidades,
Perfeccion de sus obras:
Llenan su fin aquellas,
Y con voz imperiosa
Al Arador gobierna,
El Elefante doma.
A tantos vegetales
En que domina Flora,
Concedió las virtudes
Que el Filosofo nota.
Al mar echó los Peces
En cantidad y forma,
Tan rara, tan crecida,

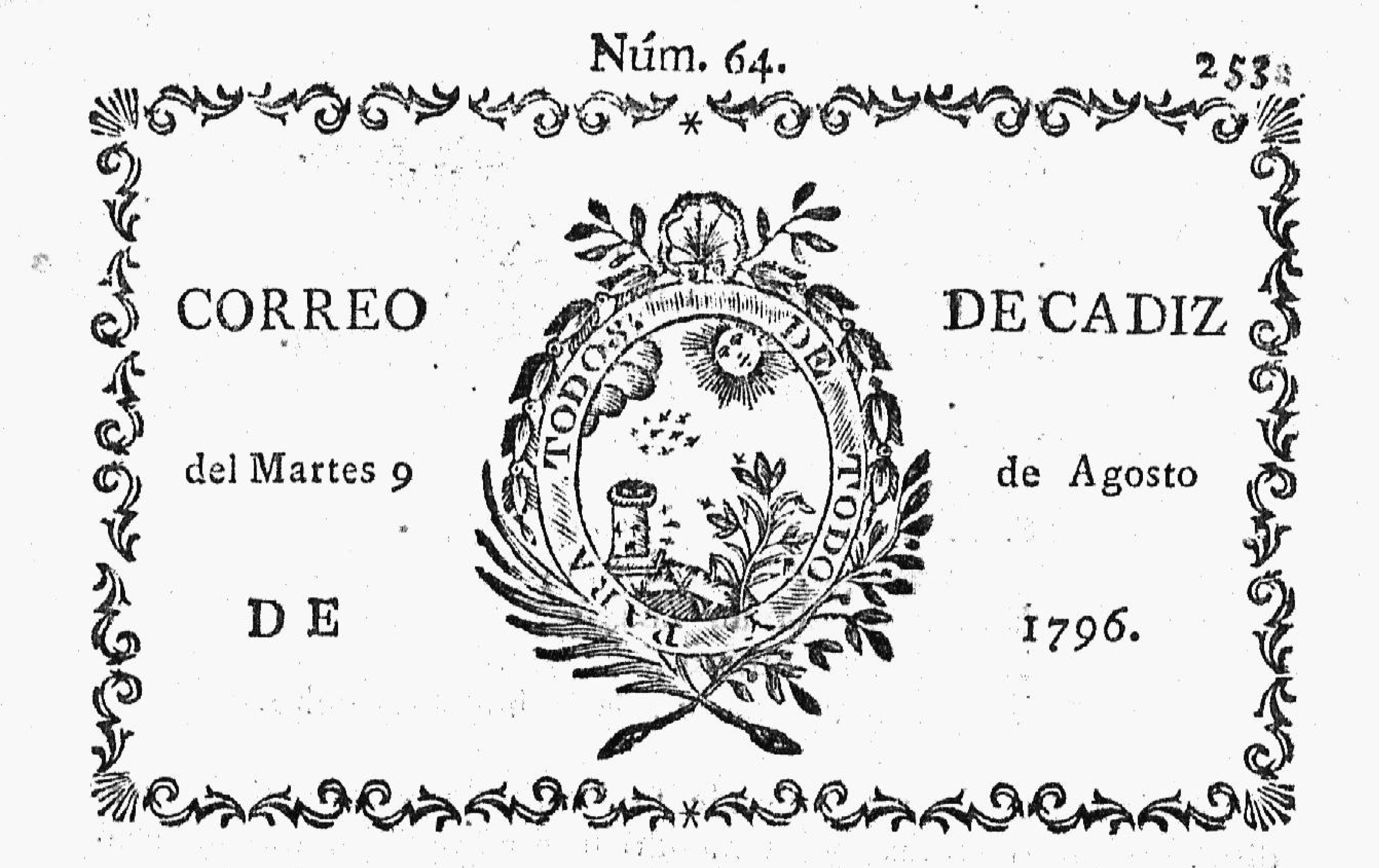
Cu-

Cuyo guarismo asombra.
Dió fuerzas à los Brutos,
A las Aves señoras
Hizo, de los espacios
De la region ayrosa:
Al Hombre dió talento,
Y como prenda propia
El gobierno absoluto
De su grandeza toda:
A la Muger belleza,
Que mas que el Oro importa
La dió, y tan delicados
Organos, que atesora
Ternura, sentimientos,
Y no sé que trastorna
El juicio de los sabios,
El seso al Idiota;
Hizola desgraciada
En sus dotes y gloria,
Esclava, dependiente
De mil pasiones locas
De amadores mentidos;
De la suerte injuriosa
Con que un Marido necio,
Y de costumbres toscas,
En barbaros Paises,
Que gobiernan Despotas,
La afliguen y persiguen,
Y á ser nada la tornan:
Sagaz cante mi Lira,
Que la muy culta Europa,
Apenas te respeta
Muger, quando la adornas.

J. L. M.



Con licencia: en Cadiz, por Don Manuel Ximenez Carreño, en la Calle Ancha.



SATIRA.

Diogenes Moderno.

Diogenes buscaba
Un hombre sin hallarlo,
Aunque añadiò su antorcha
A la brillante luz del mayor Astro.
Que el Cínico no hallase
Al hombre, no lo estraño,
Pues sabio lo busca,
Y es muy dificil encontrar un Sabio.
Mas lo que me sucede
Me tiene atolondrado,
Pues sudo inutilmente
Buscando un hombre necio, pero en vano.
¡Oh tiempo venturoso
De tanto ingenio claro!
Con razon *Siglo* mio
Adquiriste el renombre de *Ilustrado*.
Mas sea como quiera,
Un necio me hace al caso,

Y es forzoso buscarle,
Aunque costara un dedo de la mano.
A caza voy de tontos,
Aqui estoy emboscado,
En poniendose à tiro
Alguno, de los muchos, me abalanzo.
Acia aqui un *Petimetre*
Camina muy soplado:
Mucho tiene de necio,
Si se proporciona, yo le atrapo.
Mas quiza no lo sea,
Y me suceda un chasco,
Exâminarle quiero,
Y si resulta tonto, le echo el gancho.

Amigo *Narciso*: ¿A donde tan estirado y puesto de credito, sudando aromas y cerniendo harinas? ¿Qué diablos pretendes con ese sombrero abacinado? ¿Acaso, que por el gran hueco de su copa entendamos el vacío de tu mollera? Pues esa pieza de musolina al pescuezo ¿á qué fin? ¿Temes que te conoscan, que asi te embozas? ¡Mas que reparo! ¿Vás en piernas y sin calzones? ¡Ah perdona! Ese hermoso color de carne de tu *Pantalon*, tan ajustado que se señalan todas las perfecciones de tu estructura, me hizo equivocar groseramente. Mas esas cadenillas con tantos dixes, desdicen de lo que quieres parecer. Dos reloxes es superfluidad, uno es un mueble util y necesario, pero dos, mas que las horas señalan, el poco juicio del que los trae, tu eres verdaderamente necio.

Narciso.

No hace poco quien su mal echa à otro, y no es pequeña necedad fallar sin oír. Yo Señor Diogenes no me hallo en disposicion de dar satifaccion à Vm., porque seria declinar de mi jurisdiccion no siendo Juez competente en la materia; un Petimetre como yo no ha de ser juzgado por un Filosofo tan adusto y mal humorado como Vm. parece. A mi solo deberán juzgarme cabezas entrapadas con mantequillas de Francia, y polvos de Genova; y solo cabezas de esta Gerarquia pueden conocer sí en efecto soy un majadero, como supone Vm., ó mas bien un Sabio consumado en mi profesion; asi no me detengo, y solo le diré unos versitos

pa-

para su gobierno, y para que no me ponga otra vez en contingencia de romperle la cabeza.

Para Mugeres locas,
Que son las que yo trato,
Quien sigue mis pisadas
Es solamente el verdadero Sabio.

Diogenes.

A fé que el Señorito
Me saca de un engaño,
Y que los Petimetres
Mas que de Necios, tienen de Vellacos.
Depongo pues el juicio,
Que de ellos he formado,
Conosco que estas gentes,
Mas que instrucciones necesitan palos.
Pero hacia aqui se acerca
Un fantasmon estraño,
La vista por el suelo,
Y una fuerte camandula en la mano.
Atusado el cabello,
Sucio y desaliñado
El vestido, sin duda,
Debe ser un aprendiz de Santo.
Pero ya le conozco
Es mi Amigo Serapio,
Hipocrita perverso,
Astuto y havilisimo Usurario.
Pero con todo es necio,
Pues se muele acinando
Los bienes que no goza,
Y harán feliz à heredero ingrato.
Ahora ya sin duda
Salí de mi cuidado,
Este preciso es tonto,
Pero con todo, quiero hacerle cargo.

Amigo *Serapio*: Cierto que estoy compadecido de ti, porque hablando en satisfaccion, mas trabajo te ha de costar el Infierno, que el que pudieras padecer para ganar el Cielo: y el conservar tantas apariencias de virtud, viviendo encena-

na-

negado en vicios tan abominables, es empresa mas dificil, que la verdadera práctica de las virtudes: ya veo que te violentas por chupar disimuladamente como sanguijuela, la sangre de los necesitados; pero ¿qué sirve que los disipes, si tu andas magro y debilitado, hecho un Anacoreta de Belcebu, porque estén gordos y lucidos tus talegos? ¿No es grandisima necedad caminar al Infierno conocidamente por un camino de espinas y abrojos? Confiesa que eres un Majadero. *Se concluirá.*

Continuan las Soluciones al Enigma del Núm. 59.

Segunda Solucion.

SEr mentira y ser verdad,
Por un regular cotejo,
Infiero sea el Espejo,
Con la mayor claridad:
Pues con oportunidad,
Segun lo que representa,
Solo declarar intenta
Ser dos un mismo sugeto,
Manifestando un objeto,
De uno que en dos aumenta.

S. T.

Tercera Solucion.

AQuel diestro Cazador,
Que á un blanco quiere tirar,
Puede un sitio señalar,
Que negro tenga el color:
Este puede sin error,
Afirmar que aun blanco tira;
Y si à otro aspecto se mira
miente, puesto que tiró
Al negro que señaló,
Verdad dice asi, y mentira.

A. P. Q.

Quarta Solucion.

EL componer ó el fingir
Una *Fabula* es visible
Mentira; pues imposible
Es lo que viene á decir;
Pero no solo mentir,
Si tambien en realidad
Una evidente verdad
Moralizada, contiene,
Y á si la Fabula viene
A ser mentira y verdad.

G. V. A.

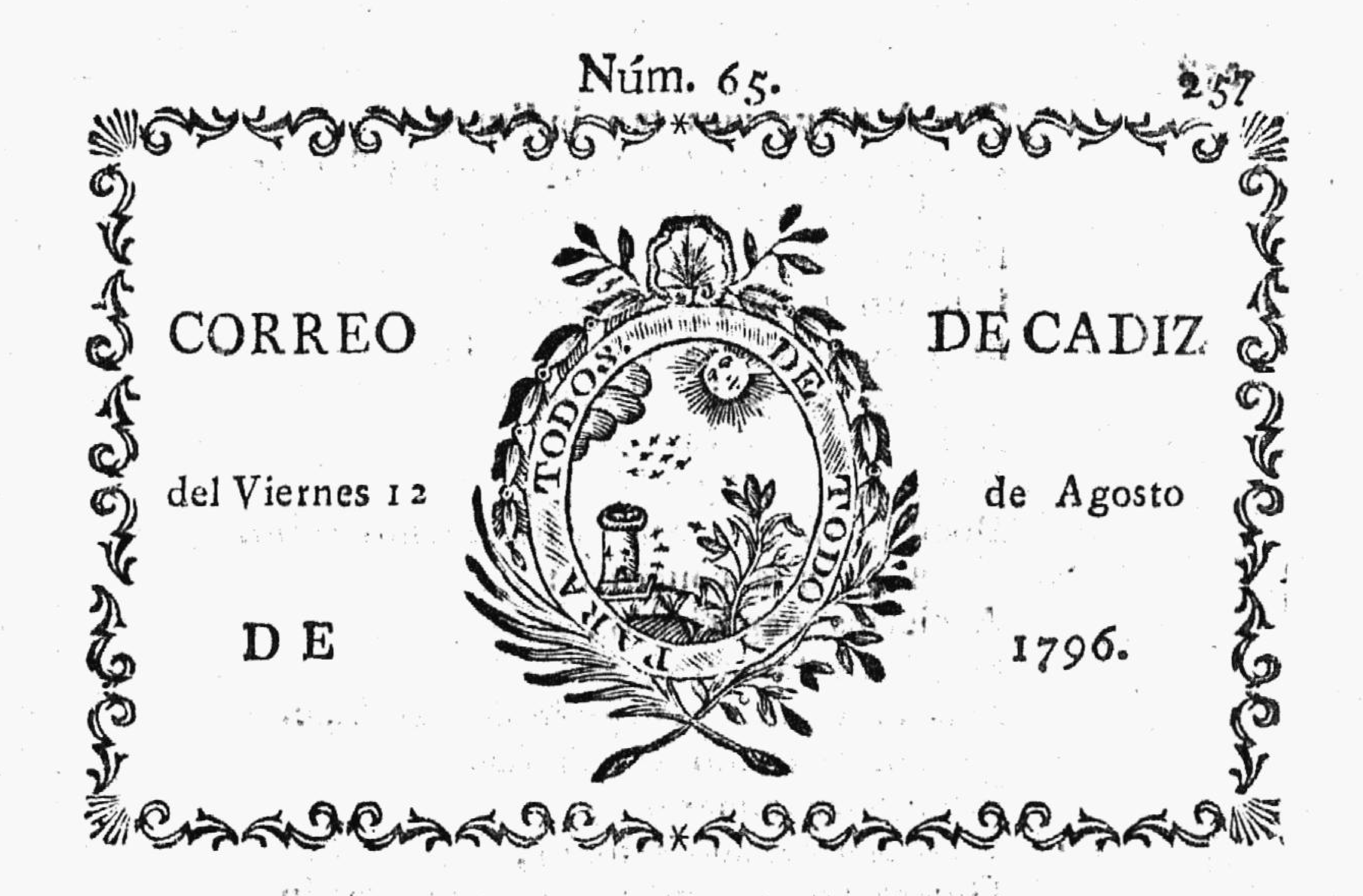
Quinta Solucion.

UN Sacristan revestido,
Y con Abito talar,
Que este se llegó à casar,
Tíene el Enigma embebido;
Porque aqui se han conocido,
Desde luego, con presteza,
Dos cosas en una pieza,
Lo que al parecer se mira
Ser la verdad, y mentira
La que le dà su firmeza.

T.

Se continuará.

Con licencia: en Cadiz, por Don Manuel Ximenez Carreño, en la Calle Ancha.



CORREO DE CADIZ
del Viernes 12 de Agosto
DE 1796.

SATIRA.

Concluye el asunto del Núm. anterior.

Serapio.

CAda qual se sabe su cuenta, y ninguno sabe la suya mejor que yo; para hacer mi negocio aprovecha muchisimo la mascara de la virtud; pero Amigo mio, con las verdaderas virtudes no se gana el dinero tan facil ni tan pronto. Crea Vm. que no se cojen Truchas á bragas enjutas; es verdad que padezco muchos trabajitos, pero me los pagan à peso de oro. Eso que Vm. me dice del Infierno, *viene despues*; pero entre tanto ha de entender, que los que Vm. llama Avarientos mas tememos perder una peseta, que à la Nube de fuego que abrasó á Sodoma. Por último, es imposible que yo sea tan tonto como Vm. me supone, siendo constante que:

El que tiene dinero
Encuentra á cada paso,
A muchos que le llaman
Hombre prudente, y docto consumado.

Diogenes.

Cierto que aduladores
Hay en el mundo varios,

Que

Que à monstruos tan indignos
Hacen pasar por Doctos, y aún por Santos.
No me conviene asirlo,
Mejor será dexarlo,
Que un bribon Poderoso
Es preciso que sea respetado.
Mas ya salí de apuros,
Allí viene un casado,
Paciente y muy sufrido,
Docil, candido, en fin de buenos *cabos.*
A su casa concurren
A ciertos negociados,
Sugetos diferentes,
Mas ninguno se entiende con el Amo.
Por si puedo engañarme
Intento exâminarlo,
Pero si este no es tonto,
Quiero yo que me saquen emplumado.

Verdaderamente compadre Juan, que es Vm. un Juan de buen alma, Vm. tolera que su Muger lo lleve à zapatazos, y que se divierta sin restriccion, siempre la veo entretenida, pero nunca ocupada; con franqueza: la casa de Vm. parece un hormiguero, segun entran y salen en ella los holgazanes de la republica. Cierto que la parienta no los debe de tratar mal, y que los tales hormigones deben de hallar mucho grano, porque nadie trilla por la paja, ¡y Vm. entra por todo eso como por un barbecho! No vé que le han de silvar los muchachos, y que con tanta mansedumbre, pudiera llegar à verse en una Carreta, de verdad que es Vm. un hombre ignorantisimo.

Juan de buen alma.

Yo me entiendo y baylo solo; mas sabe el loco en su Casa que el cuerdo en la agena. Vm. Señor Diogenes, se entra demasiado en la renta de lo escusado: Yo solo me entiendo con el ramo del Subsidio, porque tal anda el tiempo que no se puede vivir sin ayuda de costa. Si acaso soy tonto, crea Vm. que tengo muchos compañeros, y que no lo soy para mi provecho. Si yo diera en la mania de avergonzarme por friolerillas, no traeria los huesos de punta, ni andaria tan medrado; porque honra y provecho no caben en un saco, y asi Señor mio tome Vm. esta coplita de memoria, y no me importune mas en su vida.

Si

Si á mi Muger conozco,
Y de ella no hago caso,
El tonto es quien estima
Una cosa, que yo desprecio tanto.

Diogenes.

En verdad hace fuerza,
Porque parece claro,
Que quien hace la costa
Viene à ser el que lleva mayor chasco.

No hay duda que de tontos
Se encuentra el Mundo escaso,
Y el que mas lo parece
Suele ser el *Bribon* mas refinado.

Pero gracias al Cielo,
Que la razon alcanzo,
Todo vicioso es necio,
Mas la ignorancia juzga lo contrario.

Que como la malicia
Por ciencia graduamos,
Los hombres mas iniquos,
Son los mas brutos, y parecen Sabios.

Pues vuelvome á mi cuba,
Y mi farol apago,
Que temo entre tal gente,
Ser yo solo de tonto graduado.

C. d. M.

Concluyen las Soluciones al Enigma del Núm. 59.
Sexta Solucion.

Quien dice lo que no siente,
Aún quando diga verdad,
Miente: pues en realidad
Procede contra su mente:
Para mentir solamente
Esa intencion se requiere,
Y por eso el que entendiere,
Que está engañando á qualquiera
Miente; aunque sea verdadera
La sentencia que profiere.

Con una intencion grosera
Dice un Moro por baldon,
Que solo la Religion
Christiana es la verdadera:
En tal caso reverbera
La evidencia, y claridad;
Mas que por su ceguedad
No alcanza luz tan hermosa
Miente; y una misma cosa,
Es mentira y es verdad.

F. R. y O.

Sep-

Septima Solucion.

Cierto Rio tiene un Puente,
Y el que le hubo fundado,
Horca y Juez en el dexado
Habia con esta mente:
Todo el que pasar intente
Jure á que quiere pasar,
Y si llegase á jurar
La verdad, lo dexen ir,
Mas sino, lo hagan morir,
Porque no vuelva á engañar.

Pasa un Hombre y prontamente
Le hacen su intento decir,
El jura que vá á morir
En la Horca de aquel Puente,
Si pasar lo dexan, miente,
Colgandolo, habló verdad,
Y en esta necesidad,
A que mi respuesta aspira,
Que hubo verdad y mentira
Infiero con claridad.

J.M.H.

Octava Solucion.

Todos llegan á creer
La Enigma que yo no creo,
Y por consequencia veo
Que hace ser, el no ser;
Es la *Enigma*, al parecer,
Ella misma en propiedad;
Para todos es verdad,
Y en la firmeza es mentira,
Que ella es Enigma, y se mira.
Ser mentira y ser verdad.

Como ella misma no sea,
La Enigma, yo lo confieso,
Que no naci para eso,
Sino á acertar lo que vea:
Mi ingenio saber desea
Lo cierto con propiedad,
Porque no hay dificultad
(Sin objetar entendidos)
Que con distintos sentidos
Todo es Mentira y Verdad.

A.

Verdadera Solucion del Enigma, segun el que lo remitió.

¿Quién dirà que no *es posible*,
Que haya cosa con *certeza*,
Que es verdad, y en su *firmeza*
Es mentira, y bien *visible*?
No se piense es *imposible*
Ser mentira, y ser *verdad*,
Porque sin *impropiedad*,
Dando solucion muy *clara*
Es la SOMBRA, cosa *rara*,
Que es mentira, y es *verdad*.=F.S.

Con licencia: en Cadiz, por Don Manuel Ximenez Carreño,
en la Calle Ancha.